



La convivencia, una comprensión de la relación entre estudiantes y maestros

Elizabeth Sánchez

Sonia Johanna Montoya

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Educación

MAGISTER DIDIER ANDRÉS OSPINA OSORIO

Asesor

UNIVERSIDAD CATOLICA DE MANIZALES

FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Manizales, 2018

Elisabeth Sánchez

Sonia Johanna Montoya

Autoras

MAGISTER DIDIER ANDRÉS OSPINA OSORIO

Asesor

DIRECTIVAS ADMINISTRATIVAS

Hna. ELIZABETH CAICEDO CAICEDO

Rectora

Vicerrector Académico

Decana Facultad de Educación

Director Programa Maestría en Educación

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

Tabla de contenido

Tabla de contenido	4
Introducción	7
Capítulo I	8
Problema de investigación	8
Problema de investigación	12
Preguntas Orientadoras:	12
Objetivos	13
Objetivo General:	13
Objetivos Específicos:	13
Justificación	14
Capítulo II	16
Estado del arte	16
Investigaciones a nivel Nacional	17
Principales antecedentes encontrados	25
Convivencia y Pedagogía en el ámbito escolar	25
Educación y pedagogía	31
Percepciones de los estudiantes: las relaciones y la convivencia.	35
Marco Teórico	42
Convivencia escolar	42

Conflicto escolar _____	44
Práctica educativa _____	46
El perfil del docente. _____	47
Capítulo III _____	68
Horizonte investigativo _____	68
Contexto de la investigación _____	68
MISION INSTITUCIONAL _____	69
VISION INSTITUCIONAL _____	70
VALORES INSTITUCIONALES _____	70
SENTIDO DE PERTENENCIA _____	70
RESPONSABILIDAD: _____	70
RESPECTO _____	70
ORDEN: _____	70
TOLERANCIA: _____	71
Enfoque Cualitativo _____	73
Unidad de Análisis _____	76
Técnicas de recolección de la Información _____	76
Población, unidad de trabajo _____	77
Fases del proyecto _____	78
Fase dos: Construcción del Marco Teórico: Marco referencial- Marco conceptual. _____	78
Fase tres: Recolección de la información. _____	79
Fase cuatro: Análisis de resultados. _____	81
Capítulo IV _____	84

Hallazgos y resultados	84
Relación del maestro y contexto:	84
Conclusiones	103
Referencias	106

Introducción

Las relaciones que se dan entre docentes y estudiantes son fundamentales para diseñar prácticas pedagógicas pertinentes. Cuando logramos comprender las razones por la cual los estudiantes manejan relaciones negativas podremos establecer estrategias para la creación de espacios en donde los estudiantes aprendan a convivir. Por tal razón es conveniente estudiar estas relaciones y su importancia en la formación en ciudadanía.

Una sociedad en donde la educación sea el pilar del desarrollo sostenible, debe tener aulas en donde el ambiente sea sano. Si logramos entender las relaciones entre docentes y estudiantes, y logramos controlar prácticas para que se ejerza la ciudadanía en las aulas, las instituciones educativas serán un nicho de individuos críticos, que convivan en paz y participen democráticamente. Así pues, investigar las relaciones entre docentes y estudiantes y su afectación en la convivencia es fundamental para lograr el objetivo de mejorar la calidad educativa.

Saber cómo las relaciones determinan el éxito en los aprendizajes permite reflexionar sobre nuestra práctica, las consideraciones sobre este tema permiten la evaluación y la retroalimentación de las prácticas educativas, es por esto que este estudio tiene implicaciones prácticas para los docentes, ya que es conveniente y viable en la medida en que sirve como referente para un problema social como el del ambiente escolar.

Capítulo I

Problema de investigación

El conjunto de normas y valores, así como la atmósfera general de la institución, están determinados por la calidad de las relaciones al interior del colegio. En el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje se establecen relaciones. Cuando estas son positivas, las normas son claras y la atmósfera se torna en un ambiente propicio para el aprendizaje. El clima escolar abarca la calidad de estas relaciones.

Diversas investigaciones revelan que los colegios donde las relaciones son positivas los estudiantes aprenden más y mejor. Especialmente los estudiantes que tienen desventajas socioeconómicas tienen mejores desempeños cuando establecen fuertes lazos con sus docentes, además tienen menos problemas disciplinarios. Cuando los estudiantes están en ambientes propicios el ambiente escolar está compuesto por relaciones de afecto y confianza entre docentes y estudiantes. Por lo tanto, la interacción entre docentes y estudiantes afecta la situación emocional y la conducta de los estudiantes.

En una institución educativa donde se establezcan relaciones positivas entre docentes y estudiantes, el cumplimiento de las normas favorece al aprendizaje. Cuando los estudiantes se sienten acompañados, se motivan y es más factible que haya entornos de aprendizaje colaborativo, pues los docentes transmiten el capital social. La convivencia en instituciones donde la interacción determine una atmósfera propicia para el aprendizaje está inmersa en un ambiente escolar con la misma característica.

Las prácticas de aula son un conjunto de estrategias en donde el docente propicia situaciones en las cuales se den interacciones. Según estas estrategias se plantean el manejo del tiempo, se establecen reglas claras y se establecen mecanismos para resolver los casos de interrupciones o indisciplina si se presentan. Cuando una clase se plantea según practicas planeadas en el marco de la ciudadanía, las relaciones entre docentes y estudiantes se tornan positivas y los aprendizajes mejoran.

Pero hay aulas en donde el ruido y el desorden afectan las relaciones entre docentes y estudiantes. La actitud del docente se ve afectada, así mismo, la atención del estudiante se dispersa. Por lo tanto, las aulas ruidosas hacen exhaustivo el ejercicio del docente y afectan el aprendizaje del estudiante, lo cual significa que este último se perturbe y tienda a comportarse de manera negativa.

Es posible enunciar que la disciplina es el factor más importante en el rendimiento académico de los estudiantes. En las instituciones donde hay problemas marcados de indisciplina los desempeños son bajos, pues las clases están siendo constantemente interrumpidas, cuestión que afecta la concentración, la comprensión y el comportamiento. A su vez, los docentes se dedican a controlar el ambiente y, la participación, en donde se establecían relaciones sanas, se comienza tornar en tensión entre los docentes y los estudiantes.

Ahora bien, el desorden nace de la desconcentración generada por diferentes tipos de distracciones. La realización de actividades ajenas a la clase (tareas de otras asignaturas) solo afectan al estudiante que no le presta atención a la clase, sin embargo, el uso excesivo de teléfonos celulares y las charlas entre compañeros pueden distraer potencialmente a todo el grupo, afectando esto el ambiente en el aula. El docente al intentar controlar estos casos de

indisciplina termina perdiendo tiempo valioso, esto afecta directamente el rendimiento y aumenta la tensión entre docentes y estudiantes.

El tiempo de exposición de los temas en el colegio determina el aprendizaje de los estudiantes. En aulas donde las continuas interrupciones terminan por consumir el tiempo de la clase, las relaciones se tornan en tensiones que terminan desembocando en conflictos; el docente al tratar de controlar, utiliza recursos normativos invalidados por los estudiantes, entonces las relaciones se vuelven negativas y el ejercicio de la ciudadanía y la participación democrática se pierde en el ruido y el desorden. En síntesis, la disciplina es una condición necesaria para que las aulas tengan un ambiente propicio para el aprendizaje, así mismo, la convivencia es el foco de las relaciones, que pueden ser positivas o no en tanto que haya, o no, disciplina; además, la practicas de aula influyen directamente en la actitud y los comportamientos de los estudiantes.

Desde el reconocimiento del contexto, Según el ISCE (índice sintético de calidad educativa) en el departamento, en cuanto al componente de ambiente escolar, se ha alcanzado una valoración de 0,75 en el reporte del 2017. En dicho componente se evalúa el seguimiento a los aprendizajes y el ambiente de aula. Tener dicha valoración implica que aproximadamente el 50% de los estudiantes en el departamento consideran que el ruido, el desorden, los problemas de indisciplina y el tiempo perdido durante las clases, afectan sus aprendizajes. Esta cifra, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, nos permite deducir que las prácticas de aula, las relaciones entre docentes y estudiantes y el ambiente en las aulas, no cumplen las expectativas de los estudiantes en cuanto a lo que deberían aprender.

En esta medida, el conocimiento de las relaciones entre los docentes y estudiantes, las prácticas de aula y las afectaciones, en términos fenomenológicos, de estos conceptos en la

convivencia, es fundamental para entender por qué las percepciones de los estudiantes son negativas y cuál es la relación de estas percepciones con la realidad institucional.

La convivencia es algo que está presente en toda sociedad o comunidad, todos los seres humanos nos vemos a diario expuestos a relacionarnos unos con otros a convivir. Se ha identificado que una de las cosas que más se les dificulta a los sujetos dentro de la sociedad es relacionarse con otros, aprender a respetar diferencias de pensamiento e ideales, por lo cual se hace evidente el conflicto en medio de ellos.

Cada día se hace más recurrente episodios de violencia por falta de tolerancia y comprensión entre los diferentes sujetos que poco a poco se ha ido generalizando y que se ha hecho latente en la sociedad, en la familia y en la escuela. La escuela es un espacio donde convergen cierto número de sujetos, es el lugar donde se brinda una formación, se da una interacción entre ellos, un intercambio de ideales, la escuela es un lugar donde se tejen relaciones sociales.

Durante los últimos tiempos la escuela se ha convertido en el lugar en donde se denotan grandes episodios de violencia entre los diferentes sujetos que están presentes allí, debido a las grandes diferencias que se presentan entre ellos, a que cada uno de los sujetos a puesto su mirada en algo diferente, quizás la escuela se ha convertido en algo poco atractivo para muchos, ya que puede ser vista como ese lugar donde se ejerce autoridad y se imparten algunos conocimiento que le servirán en su proceso de formación.

A través de los tiempos se han presentado algunos conceptos acerca de lo que es la convivencia, pero en este caso nos interesa identificar cuál es la comprensión que los sujetos tienen acerca de esta, como la está definiendo, para ellos que significa convivir, y de esta manera lograr identificar las diferentes lógicas de actuación que tiene los sujetos en el contexto escolar – aula.

Problema de investigación

¿Cuáles son las lógicas de actuación de los sujetos en comprensión de los procesos de convivencia en el contexto escolar - aula?

Preguntas Orientadoras:

- ¿Cuáles son los imaginarios que tienen los sujetos frente a la convivencia en el contexto escolar?
- ¿Cuál es la comprensión que tiene los sujetos de la convivencia de una perspectiva socio - cultural?
- ¿Cómo se tejen las relaciones sujeto – sujeto en el aula?
- ¿Cómo las prácticas pedagógicas pueden contribuir a mejorar los procesos de convivencia en el aula?

Objetivos

Objetivo General:

- Comprender las prácticas de convivencia desarrolladas en la relación sujeto – sujeto en el contexto escolar.

Objetivos Específicos:

- Reconocer desde la narrativa, las perspectivas individuales que permiten interpretar las formas y expresiones de convivencia en el escenario escolar
- Identificar como se tejen las relaciones sujeto – sujeto en el aula.
- Analizar de qué manera la relación maestro – alumno contribuyen a mejorar los procesos de convivencia en el aula
- Describir las posibles formas y expresiones que caracterizan las relaciones entre los sujetos al interior del escenario escolar

Justificación

Comprender el fenómeno de convivencia desde la relación expuesta de los sujetos que integran el escenario escolar representa un desafío especial para esta investigación, no solo porque en lo particular, responde a una problemática sentida de la institución educativa, sino porque en la relación de profesores y estudiantes y de estudiantes en general, se esconden aún importantes evidencias que permiten comprender los desafíos de la convivencia entre los seres humanos.

Para el caso, la investigación quiso enfocar su mirada hacia el reconocimiento de la práctica cotidiana realizada por los profesores y estudiantes, en torno a los procesos de formación y aprendizaje, situando su mirada en la identificación de las diferentes expresiones y evidencias de la comunidad a la hora de encontrarse, por cualquier motivación, en un mismo escenario, en este caso el escolar.

Las relaciones, la emocionalidad, las tensiones y la empatía evidentes entre unos y otros hizo pensar previamente, que el ambiente escolar estaba cargado de sentidos, códigos, formas y expresiones relacionadas con la convivencia que aún no habían sido comprendidos en profundidad, quizá desde su sentido y significado, para la construcción de relaciones entre pares y distintos en un ambiente de formación como lo es la escuela.

Por lo anterior, el proceso de investigación desarrollado, desde un enfoque cualitativo, de corte etnográfico, se dio a la tarea de conocer y leer de manera distinta, las relaciones y vivencias, generadas a partir de la convivencia entre profesores y estudiantes en su propio entorno, logrando llegar a comprensiones situadas, lecturas de realidad que reconocen la importancia que tiene el con-vivir juntos en un espacio común de aprendizaje, en donde más allá

de la experiencia y el saber, se desea aprender a vivir, a compartir y especialmente a construir colectivamente formas y estrategias para vivir colectivamente en paz.

Fue la institución educativa Manzanares el contexto propicio para desarrollar esta investigación, logrando con sus resultados aportar a la comprensión del fenómeno, proyectando acciones derivadas que permitirán sin duda alguna, intervenir y mejorar el clima escolar, pero especialmente las relaciones entre pares y estudiante y profesores, esperando que se potencien las formas de construcción de acuerdos, basados en el dialogo, la escucha y en especial la comunicación asertiva entre los sujetos.

Esperamos que la proyección y el aporte de esta investigación sea leído y comprendido como posibilidad de comprender la realidad escolar que nos acontece y ser parte activa del cambio que necesita, desde la educación, nuestra sociedad.

Capítulo II

Estado del arte

El estudio de los factores asociados a los aprendizajes ha sido un ejercicio fundamental para comprender cuales son los fenómenos que se pueden controlar desde las instituciones educativas y cuales pertenecen al contexto. En la determinación de estos factores el clima en el aula y el seguimiento a los aprendizajes constituyen variables manejables a través de estrategias pedagógicas. Las políticas nacionales en cuanto a estos factores determinan que el clima en el aula es el que tiene una relación directa con la percepción de los estudiantes de sus docentes y el colegio. Así pues, las variables de los estudios sobre la convivencia escolar tienden hacia el estudio de las percepciones y relaciones de los estudiantes.

La percepción de los estudiantes de la institución educativa, sus docentes y sus compañeros determinan su sentido de pertenencia y la sensación de seguridad, esto influye directamente en la satisfacción y el nivel de logro, así como el manejo de situaciones de violencia. La conexión del estudiante con el colegio determina el clima del aula: colegios en donde haya estudiantes comprometidos y satisfechos tendrán participantes de una sana convivencia. Desde hace ya once años se sancionó la ley 1620, la cual estableció un sistema nacional de convivencia escolar y la formación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, así como la prevención y mitigación de la violencia escolar. Esto ha permitido que las 94 entidades territoriales certificadas cuenten desde hace más de una década con una herramienta para el ejercicio de la ciudadanía en las aulas en pro de la convivencia.

A pesar de contar con un marco normativo, la convivencia escolar en las instituciones educativas colombianas continuamente tiene problemas de convivencia. Las investigaciones han mostrado que en promedio el 40% de los estudiantes no están satisfechos con su colegio y su relación con los docentes no se da en términos de confianza. Es por este motivo que las investigaciones sobre factores asociados nos proveen de información relacionada con la percepción de los estudiantes sobre el colegio y la relación con los docentes.

Investigaciones a nivel Nacional

En el ámbito nacional se hace un recorrido bibliográfico en el que se logran encontrar algunos referentes en cuanto a la investigación en curso. Entre ellas la de Guardo, S. (2012) —El que hacer pedagógico del maestro en el área rural: su significado de la Universidad Industrial de Santander. Esta investigación centra su interés en el quehacer pedagógico del maestro, con miradas a sus actuaciones, intenciones, pensamientos e imaginarios sobre cada uno de los procesos que desarrolla como docente dentro del aula y el entorno escolar. Busca principalmente reflexionar sobre las prácticas para desde allí transformar estas mismas en el día a día. Apoya sus ideas en los fundamentos de Freire desde la postulación de una pedagogía crítica en el que el centro de esta es el maestro, quien ineludiblemente debe asumir un proceso constante de reflexión y búsqueda pedagógica para mejorar y transformar sus prácticas, con la relación constante entre práctica y teoría.

Del mismo modo, asocia no solo las miradas del docente para comprender y reflexionar las prácticas, sino, que da importante interés a la forma en cómo la comunidad educativa, estudiantes y padres de familia, perciben las actuaciones del docente. Esta es una forma de configurar una mirada global del acto educativo desde cada uno de los actores que la conforman. Así será una tarea significativa repensar el que hacer pedagógico, ya que como lo manifiesta Stenhouse (como se citó en Guardo, 2012) —serán los profesores quienes, en definitiva, cambiarán el mundo de la escuela, entendiéndola (p.20). Entonces evidenciar cambios y nuevas estrategias es posible en la medida que se concencie al maestro desde su labor no solo como aquel que enseña, sino como aquel que cada día investiga y aprende, partiendo de sus propios intereses y vivencias.

Gómez y Ríos (2013) de la Universidad Tecnológica de Pereira, denominada —Prácticas educativas en convivencia en el aula de la ciudad de Pereira en el año 2012: grado 7° del colegio Liceo Merani y grado 5° de la Institución José Antonio Galán. Esta investigación se centra en conocer en primera instancia, como se desarrollan las prácticas educativas en dos colegios, encaminadas al rol del docente como mediador no solo en todos los procesos de enseñanza, sino de convivencia escolar. se evidencia un arduo trabajo por relacionar las actuaciones del docente en el objetivo de crear e implementar estrategias que fortalezcan la convivencia en un grupo, en la medida que es una intención muchas veces olvidada dentro de las aulas.

De esta forma el autor muestra como las prácticas educativas influyen en las interacciones y posibilidades de construcción colectiva de convivir entre docentes y estudiantes. Es importante mencionar como se hace visible la intención de encaminar al docente hacia la concienciación de su actuar, frente a la repercusión sobre la forma en la que se relaciona el estudiante, teniendo en cuenta las realidades sociales de cada uno. Esta investigación es un aporte significativo al

presente trabajo, en la medida que permite evidenciar una latente preocupación por el escenario educativo en referencia al ambiente y la convivencia escolar, desde las miradas y las actuaciones de los docentes frente a esta actual problemática.

Henao, López y Mosquera (2014) con la investigación —Narrativas de jóvenes sobre los sentidos de convivencia pacífica en la escuela de la Universidad Católica de Manizales. Es una investigación que busca desde las narraciones de los jóvenes que participan en el acto educativo, captar y conocer la mirada que tienen sobre la convivencia pacífica en la escuela. Para a partir de estas narraciones, lograr visibilizar las prácticas de convivencia que los mismos estudiantes promueven dentro de su espacio escolar. Lo anterior desde una metodología cualitativa con un enfoque comprensivo desde las entrevistas y biografías, que permiten entender el sentido de los decires y sentires de los jóvenes con respecto a la convivencia.

Las investigadoras manifiestan que las situaciones conflictivas son un fenómeno que tiene mayor relevancia en estos tiempos. Por ello se convierte en uno de los principales retos evidenciar esta problemática en la escuela, para potenciar las prácticas de convivencia que los mismos jóvenes construyen. Esto permite empoderar al estudiante en su papel de autoformación, en la medida que es consciente de sus actos y las interrelaciones con el otro. Aunque uno de los hallazgos mostraba como los docentes resolvían los inconvenientes desde el autoritarismo sin dar participación al estudiante. Los investigadores hacen un recorrido teórico por la violencia escolar, la educación para la paz y la convivencia pacífica como ejes principales del camino de investigación, en donde la interrelación de estos conceptos permite comprender los esfuerzos de estudiantes por promover acciones que solidifiquen una mejor convivencia escolar.

Ayala, Fonseca y Robayo (2014). —Imaginarios de los maestros de educación básica y media de tres colegios de la localidad de Engativá frente a la evaluación del aprendizaje de la Universidad Libre de Bogotá, se pretende develar los imaginarios que construyen los docentes frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje, teniendo en cuenta que aquellos imaginarios o creencias repercuten en la reflexión constante del quehacer del docente. Resaltan la importancia de indagar y conocer en lo imaginario la relación estrecha con el trabajo empírico y el conocimiento sobre la realidad como una forma de legitimar las acciones de los sujetos. Se hace énfasis en el imaginario sobre los procesos educativos determinados por la evaluación de los aprendizajes.

Esta investigación se desarrolla desde un enfoque interpretativo con el método de estudio de caso que permitió a las autoras entender las experiencias y percepciones de los sujetos de estudio. Dentro de los principales hallazgos dan relevancia al imaginario en la medida que este permite transformar prácticas de enseñanza e intenciones formativas, si existe el interés del docente en la reflexión constante y actualización del conocimiento.

Por último, la investigación de Gaviria, A., Guzmán, A., Mesa, O. y Rendón, P. (2016). —Experiencia de convivencia en niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Sede primaria – Municipio de Itagüil de la Universidad de Manizales que centra su tema de investigación en torno a la convivencia y la resolución de conflictos entre los estudiantes, generando dentro de la institución y actores temas de reflexión que permitan viabilizar estrategias pedagógicas. Desde las que sea posible fortalecer ambientes de convivencia basados en la armonía, el respeto y la aceptación de las diferencias.

Esta investigación se desarrolla desde un paradigma hermenéutico que permite a las investigadoras reconocer en las intenciones, creencias y narraciones de las experiencias de los sujetos acerca de las relaciones que están desarrollando en su contexto. De esta manera se logra evidenciar dentro de la investigación que los estudiantes son capaces de configurar y develar los pensamientos acerca del conflicto, en esa medida también evidencia las debilidades en la formación humana que proponen fomentarlas en estrategias como el diálogo y la potenciación de los valores para gestionar formas autónomas y reflexiones de solucionar los conflictos.

Investigaciones a nivel Internacional.

—Por lo que es importante impulsar un buen ambiente tanto en las aulas como en los hogares para que los discentes sientan seguridad y se comprometan con cada actividad que se desarrolla durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Guerrero, 2013, p. 13)

Con respecto a las diferentes investigaciones que se han ido formulando alrededor de la pedagogía y la convivencia en el aula, es importante tener en cuenta algunas fuentes internacionales que hacen referencia a este tema. El primero desarrollado por Guerrero, L. (2013), una tesis de maestría denominada: Gestión pedagógica en el aula: —Clima social escolar, desde la percepción de estudiantes y profesores del séptimo año de educación básica de los centros educativos fiscales Abraham Lincoln de la ciudad de Guayaquil y Presidente Tamayo de la ciudad de Salinas correspondientes a las provincias Guayas y Santa Elena, en el año lectivo 2011-2012 de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador.

El autor desarrolla un proyecto de investigación acerca del clima escolar desde la percepción de los docentes y dos grupos de estudiantes de bachillerato. En el que se pretende identificar cómo se dan las relaciones entre los estudiantes a través del trabajo propuesto por los docentes desde cada una de las prácticas en sus propias disciplinas. A partir de ello crea algunas estrategias de aula donde incluye el trabajo cooperativo, para permitir y propiciar un buen clima escolar y de esta manera poder responder a una creciente calidad educativa.

Dentro de su investigación emplea una metodología no experimental, exploratoria y descriptiva, que permite explicar y caracterizar las actuaciones del docente y los estudiantes dentro del ambiente de aula natural. Esto a partir de observaciones constantes de las prácticas de enseñanza. De esta manera permite construir algunas conclusiones en las que logra comparar y caracterizar cada uno de los climas de aula desde las observaciones y las expresiones de los docentes. Entre ellos identifica aspectos de competitividad, discriminación y violencia que le permiten materializar una propuesta de talleres para docentes y estudiantes con temas relacionados hacia la optimización del clima escolar.

Desde los objetivos propuestos en este trabajo puede permearse un claro interés en todos los procesos que implican dar una mirada a al ambiente escolar, en la medida que caractericen las problemáticas evidenciadas. Desde ellas se empodera al docente y a los mismos estudiantes hacia la creación de un conjunto prácticas de enseñanza y aprendizaje que fortalezcan no solo la calidad educativa en cuanto a aspectos académicos, sino, en la relación y reconocimiento del otro dentro de la pequeña sociedad que es la escuela, teniendo en cuenta a Garnefski y Okma (como se citó en Guerrero) —la escuela permite el primer contacto directo y continuo del niño y del adolescente con relaciones sociales organizadas‖ (p. 5).

En segundo lugar, se encuentra la investigación de Burgos, R. (2011) —Significado que le atribuyen a su ambiente social escolar alumnos de 5° a 8° año de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de Cerro Navial Tesis de la Universidad de Chile.

“Lo importante en la escuela no es sólo estudiar, no es sólo trabajar, es también crear lazos de amistad, es crear un ambiente de camaradería, es convivir... Ahora es lógico... Ninguna escuela así va a ser fácil... estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educar, ser feliz” Freire (2006).

Esta investigación muestra una patente preocupación por el ambiente escolar en algunas instituciones, en las que se han presentado innumerables inconvenientes entre estudiantes y docentes. El objetivo es comprender qué significado le dan al ambiente social escolar los estudiantes. En la medida que sean ellos mismos quienes evidencien las dificultades del trato con el otro dentro del aula, para desde allí poder crear estrategias que mejoren el ambiente escolar. Este trabajo se desarrolla desde una metodología cualitativa con un enfoque comprensivo interpretativo, en el que tiene relevancia cada uno de los sentires y miradas del estudiante desde sus narraciones. A partir de ellas se analiza los datos obtenidos alrededor de algunos ejes importantes abordando el ambiente social, la teoría de la socialización y el interaccionismo simbólico, en la medida que permiten al investigador comprender las relaciones y situaciones que se tejen en el aula. Por lo tanto, se destacan aportes del investigador que resaltan la importancia de una educación emocional y no solo dedicada al ámbito cognitivo, lo teórico o lo referente a la construcción de conocimientos. Por ello su investigación se basa en identificar las actuaciones del aula y los contextos sociales de cada uno de los educandos, teniendo en cuenta que algunos factores del medio están siendo replicados en el aula.

El autor considera que es el aula el primer escenario para tejer las relaciones sociales por lo tanto tiene en cuenta las interacciones y actuaciones de los estudiantes dentro de ella para reconocer las características del ambiente social escolar.

La investigación de Conde, S. (2013), —Estudio de la gestión de la convivencia escolar en centros de Educación Secundaria de Andalucía: una propuesta de evaluación basada en el Modelo EFQM de la Universidad de Huelva. Es un arduo estudio que centra su atención en la convivencia desde las relaciones de los estudiantes, partiendo de la violencia y conflictos sin terminar, a los que el gobierno por medio de decretos y leyes presupone dar solución con la aplicación de estas en las escuelas. El sentido está en comprender la realidad desde el reconocimiento de las características del entorno y las actuaciones o situaciones direccionándolas hacia el objetivo de mejorar la convivencia. Por lo anterior la investigadora implementa la creación de un instrumento que posibilite mejorar la gestión desde la organización del clima escolar y la autoevaluación en el actuar de cada educando.

Conceptualiza su recorrido teórico desde una profundización en lo que es convivencia escolar, las relaciones interpersonales, el modelo EFQM que se concibe como una herramienta de evaluación y gestión de la convivencia en el aula, desde la aplicación en determinados contextos escolares que permita trazar un camino hacia la excelencia desde la comprensión e interiorización de las faltas y las posibles soluciones que cada educando construya entorno a ellas. Así puede concluir con la importancia de empoderar al estudiante desde el liderazgo en la convivencia y la planificación de estrategias que evidencian las necesidades y rutas de atención a estas mismas, teniendo en cuenta los procesos de formación continuos del personal docente.

Principales antecedentes encontrados

Convivencia y Pedagogía en el ámbito escolar

La convivencia definida como la acción de vivir en compañía de otros, es uno de los factores más importantes y elementales dentro de nuestra sociedad, ya que ella es la que nos permite relacionarnos con las demás personas, hoy en día se puede notar como en las diferentes comunidades con el transcurso de los años se han ido incrementando los índices de violencia, debido a la intolerancia que se presentan entre los diferentes actores que se encuentran en ella. Nuestra sociedad se ha visto inmersa en una serie de cambios que han conllevado a la transformación de cada una de las dinámicas sociales, políticas y culturales que se ven en ella, por lo cual los diferentes actores sociales se han visto afectados por estos cambios que han inducido a los individuos a desarrollar diferentes actitudes y comportamientos dejándose influenciar fácilmente por el entorno en el cual se encuentran.

De acuerdo con un artículo “Foro para la calidad de la enseñanza, educar para la convivencia”, plantean que:

“La convivencia no es la mera ausencia de violencia. La convivencia es resultado y expresión de múltiples factores, como son la comunicación, el diálogo, la cooperación, el respeto mutuo, etc.” (Foro de calidad y libertad de la enseñanza, Educar para la convivencia; 2015)

De acuerdo con lo planteado en el artículo, la convivencia está directamente relacionada con los procesos de comunicación y diálogo, ya que nos conlleva a una interacción con otros individuos en todos los ámbitos (escolar, familiar, social), permitiendo establecer una relación con el otro. Convivir no implica que no haya violencia, ya que esta se encuentra presente en muchas situaciones de nuestra cotidianidad, es un factor que determina muchas de las conductas

y actitudes de las personas, necesariamente convivir requiere de una relación con el otro, una comprensión de realidades, un compartir de ideas, una interacción entre los diferentes individuos.

Convivir necesariamente nos remite a una relación en la cual se deben manejar una serie de valores, los cuales van a facilitar esos procesos de comprensión entre los diferentes individuos que hacen parte de determinada comunidad, hoy en día nuestra sociedad se encuentra en un mundo individualista, donde las personas solo buscan el bien personal y donde cada día los seres humanos nos alejamos más de la realidad del otro, de compartir y comprender las emociones y actitudes de las personas que nos rodean.

La convivencia puede ser analizada desde diferentes escenarios familiar, escolar y social, teniendo en cuenta que en todo momento los seres humanos se encuentran en un constante contacto con los demás. Son muchos los factores políticos, económicos, sociales y culturales que pueden alterar las dinámicas en cada uno de estos contextos y que pueden dificultar la convivencia, las situaciones de violencia vividas en la casa, con agresiones físicas y verbales, los conflictos que se presentan en la escuela debido a la intolerancia y a las diferencias de pensamiento y lo que actualmente vemos dentro de nuestra sociedad, imágenes de guerra o violencia que nos presentan los diferentes medios de comunicación que no contribuyen en ningún aspecto a la formación de una buena convivencia.

“La violencia se manifiesta en todos los ámbitos sociales, culturales, económicos y políticos; pero en el aspecto social la violencia se observa como una expresión generalizada que da cuenta de un vacío a ser atendido para poder vivir en paz, y los docentes son una pieza principal para introducir cambios.” (Arellano. La violencia escolar y la prevención del conflicto.)

De acuerdo con lo que se plantea en el texto La violencia escolar y la prevención del conflicto. Arellano (2003), la violencia es un factor que se manifiesta en todos los ámbitos sociales, además de ser un factor que ha sido continuo a través de los tiempos, si recordamos épocas anteriores podemos ver las grandes guerras que se presentaban en el mundo en busca de poder o de colonizar territorios, diferencias en los pensamientos y hoy en día aunque no lo llamamos guerra necesariamente, también estamos inmiscuidos en un mundo donde las diferencias de pensamiento e ideales nos conllevan a estar en un continuo desacuerdo con los demás, somos partícipes de los quebrantamientos sociales de nuestra sociedad, porque en vez de plantear estrategias para mejorar esos conflictos que se presentan en nuestro entorno contribuimos para acabar con él, entrando en discusiones vanas y sin sentido que conllevan a acrecentar más los niveles de intolerancia en nuestra sociedad.

“Toda relación humana conlleva un determinado modelo de convivencia que comporta diferentes variables, tales como determinados valores, formas de organización, sistemas de relación, pautas para afrontar los conflictos, formas lingüísticas, modos de expresar los sentimientos, expectativas sociales y educativas, maneras de ejercer el cuidado, etc.” Maturana (2000)

Las relaciones humanas son un factor fundamental en cada sociedad y hacen parte de nuestro proceso de convivencia, entender al otro y poder compartir opiniones e ideas con quienes nos rodean hacen parte de la construcción de los seres humanos, somos seres en constante crecimiento y construcción y fácilmente nos dejamos moldear por los modelos que se nos presentan, seguimos patrones de conducta dependiendo del contexto en el cual nos encontremos, somos seres que a pesar de ser individualistas en algunos aspectos necesariamente nos complementamos con los que nos rodean.

El ser humano es un ser en construcción cada día nos enriquecemos de cosas nuevas y aprendemos de lo que vemos y escuchamos, somos seres capaces de transmitir nuestras emociones y sentimientos, de contribuir a la formación de otros seres, capaces de comprender realidades de compartir con otros experiencias e ideales en las cuales necesariamente se encuentra el otro con sus dificultades, con sus tristezas y alegrías, enfrentándose a las duras situaciones de la vida, en las cuales quizás piense que no hay salida o que lo que está sucediendo no le pasa a nadie más, sin detenerse un momento y fijarse en la situación que afronta quien está a su lado. Somos seres moldeables de acuerdo a nuestro medio, teniendo en cuenta que nos hemos sumergido en un mundo nuevo donde los procesos de comunicación sean ido perdiendo, hemos ido remplazando nuestras formas de dialogo e interacción con los otros, entrando en mundo que nos ofrece nuevas tecnologías, donde aparentemente facilita nuestros procesos de comunicación, pero en realidad lo que hace es acabar con nuestras relaciones e interacción con los demás individuos.

La convivencia implica esa relación del ser humano en toda su esencia, la comprensión de las diferentes realidades sociales, de los diferentes contextos y los diferentes procesos que a diario se presentan dentro de nuestra sociedad que de una u otra manera determinan muchos de las conductas de los individuos dentro de ella.

Uno de los principales aspectos que nos convoca es la convivencia escolar, las diferentes dinámicas políticas, sociales y culturales que influyen en la convivencia dentro del aula de clase y los diferentes factores externos que determinan la conducta de cada uno de los estudiantes, teniendo en cuenta que se encuentran en un proceso de formación personal e intelectual. La escuela es un centro de formación donde cada uno de los individuos que a diario confluyen allí comparten un sin número de experiencias, es un centro de formación donde convergen diferentes

estilos de vida y pensamientos, historias de vida que determinaran la conducta de cada uno de ellos.

“La formación del docente debe ser permanente y continua, respondiendo así a las necesidades de los sujetos que participan en el hecho educativo; siendo necesario desarrollar competencias no solo en el conocer, si no en el ser y el convivir, para que puedan en el consenso y en el respeto al disenso aceptar al otro como diferente y portador de derechos.” (Arellano, N., La violencia escolar y la prevención del conflicto.)

De acuerdo con lo anterior siendo la escuela un centro de formación tan importante, es necesario que los docentes se encuentren en un constante proceso de formación con el fin de que pueda contribuir a la formación de ciudadanos capaces de contribuir en la transformación de la sociedad, debe de estar preparado para responder a las necesidades que se presentan dentro del aula de clase, fomentando el desarrollo de competencias y habilidades básicas para la vida no solo a nivel intelectual sino a nivel personal.

Es importante tener en cuenta que aspectos son los que dificultan o interfieren en los procesos de comportamiento y enseñanza de cada uno de los estudiantes, analizando desde los diferentes contextos la influencia ejercida por cada uno de los actores sociales que hacen parte de una comunidad. Inicialmente hay que partir de la influencia ejercida por la familia, considerando que es el primer centro de formación, donde se le inculcan al niño los primeros valores que van a determinar su conducta, su forma de ser y de expresarse.

La familia es considerada como “la célula básica de la sociedad”, así es como se plantea en el libro “Familia y sociedad: reflexiones sociológicas. Morandé (1984), es un núcleo muy importante dentro de nuestra sociedad y ya que desde allí se pueden derivar muchas de las conductas que adquieren los individuos, es el lugar donde se forman los primeros valores de los

seres humanos, los padres y hermanos son de gran influencia, y los conflictos que se presentan allí pueden determinar las diferentes conductas de cada uno de los individuos, teniendo en cuenta que en nuestra sociedad hay familias disfuncionales, donde encontramos hogares sin la figura materna o paterna, donde a diario los niños tienen que enfrentarse a violencia intrafamiliar, agresión verbal o física que conlleva a los niños a desencadenar conductas similares, imitando acciones agresivas o aislamiento total de la sociedad.

Otro de los factores importantes es el contexto en cual se desenvuelven los niños y jóvenes, los ambientes donde a diario se ven agresiones, violencia, o se ven expuestos a vicios, y estas cosas también determinan la conducta de los individuos. En la actualidad se reconoce como a los niños y jóvenes les falta amor por parte de sus padres y acompañamiento, lo cual ocasiona que estén expuestos a todas las cosas que hoy en día ofrece nuestra sociedad, están expuestos a lo que los medios de comunicación nos presentan irrespeto, guerra, que los conllevan a desarrollar diferentes patrones y conductas similares a las que a diario observan.

El medio determina lo que somos, influencia nuestro comportamiento y moldea nuestra personalidad, influyen en nuestras actitudes y pensamientos, y en general influencia de una manera significativa nuestro desarrollo personal e intelectual, nuestro comportamiento frente a la sociedad.

Educación y pedagogía

En el presente es posible reconocer como la educación se ve enfrentada a nuevos retos, pero también es evidente como a través de los tiempos las metodologías de la educación han ido cambiando y se han ido transformando de acuerdo con el entorno y el contexto en el cual se desarrollan, han ido surgiendo nuevas teorías y planteamientos que han ido direccionando la educación hacia otras corrientes.

La educación es un factor fundamental en la construcción personal e intelectual de los seres humanos, es allí donde se forman valores y se instruyen conocimientos, pero se hace necesario establecer la relación entre los sujetos que hacen parte de este proceso, docente – estudiante, quienes necesariamente entablan una relación dentro del aula de clase, ya que allí es donde se empieza a generar procesos de convivencia,

De acuerdo con lo que se plantea en el libro la Pedagogía de la Convivencia de Xesús Rodríguez Jares “*La escuela como artefacto cultural genera unos ritos que dejan su poso en el ámbito de la convivencia*”, la escuela es un lugar donde tejen relaciones cada uno de los seres humanos, es allí donde se genera un nuevo pensamiento, donde se genera un nuevo conocimiento a partir de lo ya existente, el aula de clase debe de ser un centro generador de ideas y nuevos pensamientos, en el cual se debe conllevar a los estudiantes a realizar un análisis y una comprensión de su realidad, del contexto en el cual se desenvuelven cada uno de los individuos que allí confluyen. La escuela siempre se nos ha presentado como el lugar donde vamos a aprender, donde se nos van a impartir nuevos conocimientos y no llevamos esto a una comprensión y análisis más profundo, nos hemos quedado con esa parte superficial que se nos ha mostrado y hemos puesto esa barrera que distingue al estudiante del docente y ese límite es el

que nos ha llevado a alejarnos de la realidad, por lo cual es importante que en ese proceso de generar nuevos conocimientos el docente y el estudiante sean un completo para generar los procesos de enseñanza – aprendizaje.

En el libro Historia de la Pedagogía plantean que “La educación es pues un fenómeno que puede asumir las formas y las modalidades más diversas, según sean los diversos grupos humanos y su correspondiente grado de desarrollo.” (Historia de la pedagogía, N. Abbagnano y A. Visalberghi).

De acuerdo con lo planteado la educación se puede ver desde diferentes perspectivas y enfoques y debe atender a las diferentes necesidades de los seres humanos, de acuerdo al contexto o a las necesidades que se presenten en cada uno de ellos, pero vale la pena pensar si hoy en día la educación está *atendiendo* a esas necesidades o simplemente se quedó en una simple transmisión de conocimientos. La escuela es el lugar donde a diario confluyen una gran cantidad de historias, y donde se construye una historia colectiva, es un lugar que encierra en sí misma anécdotas y experiencias de todo tipo, es un lugar de crecimiento donde el ser humano se forma de acuerdo a las condiciones de su medio.

La educación enmarca en si misma aspectos sociales, culturales y políticos que hacen parte de la construcción de cada persona, son dimensiones que contribuyen a la formación de los seres humanos en su aspecto personal, que construyen a cada individuo y lo moldean de acuerdo a su entorno, el ser humano se ve sujeto a cambios, a enfrentarse a nuevas experiencias de formación que lo van a construir personal e intelectualmente, es importante que los seres humanos se adapten a cada uno de los cambios que a diario se presentan en su entorno.

Son muchos los modelos y teorías que han surgido acerca del quehacer pedagógico de la educación y en ellos se plantean modelos constructivistas, donde el estudiante es quien construye su propio conocimiento a partir de lo ya planteado por De Zubiría (2006) teoría sobre la pedagogía dialogante que:

“La educación está centrada en el desarrollo y no en el aprendizaje, reconociendo la necesidad de trabajar las dimensiones cognitiva, socioafectiva y práxica. La educación es un proceso en el que tanto mediadores (docentes) como estudiantes cumplen papeles esenciales pero diferenciados.” De Zubiría (1994)

De acuerdo con lo que plantea el autor la pedagogía dialogante se centra en la formación del ser humano del individuo, planteando que el estudiante no solo aprende en el aula de clase sino fuera de ella, aprende desde su contexto y su propia realidad, por lo cual se hace importante que el docente sea el mediador en todo ese procesos cultural, este modelo pedagógico se centra en el desarrollo de las dimensiones cognitivas que conllevan al desarrollo del pensamiento, la socioafectiva que maneja las emociones de cada uno de los seres humanos y la práxica que hace parte de la conducta que debe desarrollar cada uno de los individuos.

Es importante que la escuela se centre en la formación de los seres humanos induciendo a los estudiantes a comprender cada uno de los fenómenos que hacen parte de su cotidianidad, llevándolos a hacer una amplia comprensión y una interrelación de su contexto y las áreas enseñadas De Zubiría (2005) plantea que: “La educación debe ser un proceso activo y mediado.”, activo porque el estudiante es quien construye y mediado porque esa la función del docente ser el mediador en el proceso de formación y construcción del aprendizaje.

La educación hoy en día se está enfrentando a nuevos retos y en este mundo cambiante nos vemos obligados a irnos adaptando a las condiciones que se presentan en nuestro medio, permitiendo ser modificados por el entorno y los nuevos cambios que se presenten dentro de la sociedad en la cual nos encontramos. En la teoría de la modificabilidad cognitiva Feuerstein (1996) plantea que:

“La Teoría de la Modificabilidad Cognitiva Estructural, consiste en favorecer el desarrollo de los procesos y estrategias del pensamiento que no sólo están implícitos en las actividades escolares sino también en las situaciones de la vida social y familiar del niño.” (Teoría de la modificabilidad estructural cognitiva y el papel del mediador. (p.82)

Dentro de la teoría el autor plantea que el individuo es modificable y que el pensamiento también, que todo es modificable de acuerdo al medio y a las condiciones que se presenten en cada entorno, planteando que el conocimiento no solo se construye en el aula sino fuera de ella, cada individuo se encuentra en un constante proceso de formación en el cual construye y transforma su entorno siempre estando sujetos a los cambios que se presenten dentro de el, teniendo en cuenta que esa construcción intelectual y personal es importante y la fuerte influencia ejercida desde el ámbito social y familiar .

“La Modificabilidad" de un individuo, se define como la capacidad de partir desde un punto de su desarrollo, en un sentido más o menos diferente de lo predecible hasta ese momento, según su desarrollo mental.” Feuerstein (1996).

El individuo parte desde lo que se le ha enseñado para así hacer una interrelación con la aprendido en su entorno, entendiendo que hace parte de un proceso de construcción y transformación personal e intelectual, en el cual fácilmente se ve expuesto a las modificaciones que se presenten desde su medio o contexto de desarrollo.

Percepciones de los estudiantes: las relaciones y la convivencia.

Organizaciones como la UNESCO la OCDE y el MEN concuerdan con que la clave para promover el aprendizaje de los estudiantes y mejorar sus desempeños es un ambiente escolar positivo. Incluso se puede afirmar que garantizar condiciones favorables al interior de la escuela influencia el desempeño de los estudiantes, mitigando sus desigualdades económicas y sociales. Propiciar condiciones como la convivencia y la disciplina desde el trabajo de las instituciones educativas significaría promover el aprendizaje, y así mismo, la equidad.

Diversos estudios han demostrado que el fracaso escolar puede ser causado por la imagen negativa que tiene los estudiantes del colegio, los docentes y las actividades que allí se desarrollan. En esta línea encontramos que la percepción de los estudiantes frente a su proceso formativo es el foco principal del éxito o fracaso escolar.

Investigaciones al respecto nos dicen que ni solamente podemos referirnos a la satisfacción/insatisfacción en cuanto a las percepciones de los estudiantes, sino habrá que considerar las consecuencias que tiene la imagen de la institución en el desarrollo de su vida escolar a nivel social, psicológico y académico. Mateos (2008).

En esta visión subjetiva podemos determinar que las expectativas, necesidades e intereses de los estudiantes no corresponden con las necesidades que se perciben desde la institución educativa. Esto genera frustración y fracaso tanto en los alumnos como en la institución Educativa, pues no se alcanzan satisfactoriamente las expectativas de ambas partes. Jackson (1998). Esta falta de coherencia provoca una percepción artificialidad y desinterés en el proceso educativo para los estudiantes y en una segregación de individuos por parte de los maestros. Esto influye directamente en aspectos tan importantes como el rendimiento académico para el

desempeño y la integración escolar, las relaciones sociales y la socialización en el ambiente escolar.

Como señalan López, Marqués y Martínez (1985), la percepción negativa de la institución se relaciona directamente con el papel que los docentes juegan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Gracias a símbolos creados socialmente los estudiantes saben cómo debe ser un profesor: los docentes deben tener liderazgo, ser pertinentes y asertivos. Cuando el referente no corresponde con su realidad los estudiantes relacionan sus fracasos con la baja eficiencia de sus docentes. Esta falta de coherencia provoca una visión degradada de la escuela, empobrecido e irreal, diferente a sus deseos e intereses; del mismo modo, esta visión afecta las relaciones entre docente/alumno aumentando la tensión entre ellos.

Otros estudios indican que para entender cómo los estudiantes perciben la institución en la que estudian, debemos basarnos fundamental en dos aspectos: El auto concepto y las expectativas escolares de los alumnos: la influencia de las categorizaciones que realiza el profesorado y La percepción que los estudiantes tienen de sus profesores. Esta última nos interesa para los efectos de este estudio pues indican lo que los estudiantes esperan de sus profesores, mantener el orden durante las clases, enseñar temas bien definidos y específicos y ser justos, amistosos e interesantes en el trato con us estudiantes son características deseables para un buen desempeño. Wittrock (1990).

El ICFES ha desarrollado investigaciones, a través de los cuestionarios que aplica a los estudiantes en las pruebas Saber, sobre los factores asociados al aprendizaje. Estos estudios se centran en factores como la relación entre docentes y estudiantes, los cuales se basan en el clima escolar. Este factor está determinado por la percepción general que tienen sobre el colegio y su relación con los docentes. Los resultados del 2017 (al 34% de los estudiantes no les gusta su

colegio, el 47,4% no se siente seguro en el colegio y el 44,4 consideran que no la pasan rico en el colegio) permiten afirmar que el clima escolar, medido a partir de las percepciones de los estudiantes sobre el colegio en general y sus relaciones con los docentes es un factor determinante en el desempeño en cuanto los estudiantes que manifiestan no usuales el colegio son los que tienen mayores probabilidades de inasistencia, afectando esto su rendimiento. Así mismo, los que indican que no se sienten seguros y no la pasan rico son quienes demuestran ansiedad, angustia o depresión, factores que afectan directamente el aprendizaje y las relaciones. (ICFES, 2017).

La UNESCO a través del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación LLECE ha desarrollado la aplicación del segundo estudio regional comparativo y explicativo SERCE con el fin de establecer los factores asociados al aprendizaje y servir como derrotero de políticas educativas en América Latina y El Caribe. A través del modelo CIPP (Contexto-Insumo-Proceso-Producto) determina que el aprendizaje de los estudiantes es el producto más importante, así mismo este depende de insumos escolares, de los procesos internos del centro educativo y el contexto socioeconómico y cultural en el que viven los estudiantes y en el que se ubica el centro educativo.

El contexto tiene que ver con variables como el sexo del estudiante, el contexto educativo del hogar, las características socioeconómicas y culturales del estudiante y su familia, la pertenencia a un grupo indígena, el trabajo infantil y la ubicación de la escuela en zonas rurales. Los insumos tienen relación con la infraestructura escolar, el acceso de las escuelas a servicios básicos, disponibilidad de computadoras, el hecho de que el docente tenga otro trabajo, la asistencia al preescolar por parte de los estudiantes y la repetición de algún grado. Por último, los procesos

hacen referencia al clima escolar, la gestión del director, satisfacción y desempeño de los docentes.

Si se consideran los tres elementos del modelo CIPP nos damos cuenta que el único controlable internamente es el de los procesos. Un centro educativo difícilmente puede controlar el contexto en el que viven sus estudiantes y en el que está inmerso, a lo sumo tendrá como objetivo de su PEI transformarlo; así mismo, y sobre todo en instituciones educativas oficiales colombianas, los insumos están condicionados a los escasos recursos que llegan a los centros, sobre todo a los rurales. Por lo tanto, una institución educativa, que como es natural, pretende mejorar los aprendizajes de sus estudiantes, debe tener en cuenta las variables relacionadas con los procesos internos, es decir, el clima escolar, la gestión directiva y el desempeño de los docentes.

Según las conclusiones que se pueden sacar del SERCE para el 2010, el clima escolar afecta positivamente el aprendizaje en la mayoría de los países de la región. (SERCE, 2010). Par medir esta variable se tienen en cuenta la opinión de los estudiantes sobre sus compañeros y sus docentes, se establecen promedios y se obtiene la percepción general sobre el colegio, en este sentido el análisis conjunto entre la percepción de los estudiantes y sus opiniones individuales sobre sus relaciones se establece el clima escolar.

En la mayoría de los países evaluados el clima escolar tiene efectos positivos en los aprendizajes, pues el rendimiento de los estudiantes incrementa; así mismo, este rendimiento mejora según la percepción individual de los estudiantes. Estos dos aspectos son importantes a la hora de explicar el efecto del clima escolar en los aprendizajes. Lo anterior permite afirmar que, si un establecimiento educativo centra su atención en los procesos, específicamente en la variable

del clima escolar, el respeto generalizado y la preocupación por el bienestar de cada estudiante, construirá un clima favorable para el aprendizaje.

Sin embargo, el panorama no es tan alentador. Román y Murillo (2004) investigaron sobre la violencia entre estudiantes en América Latina y el desempeño escolar. Estimaron la magnitud de la violencia escolar en las escuelas latinoamericanas y su incidencia en el desempeño de los estudiantes de primaria. A partir de estudios internacionales como el de la UNESCO (2001), afirman que los estudiantes que reportaron escasas situaciones de violencia mostraron mejores desempeños. Así pues, es claro que la violencia escolar implica profundizar en el clima escolar, ya que las consecuencias de este fenómeno limitan el desarrollo socio afectivo y cognitivo de los estudiantes, afectando directamente la convivencia.

Muestran como los estudiantes con dificultades de aprendizaje, en la mayoría de los casos, se ven afectados previamente en situaciones de hostigamiento o maltrato. Estos mismos estudiantes manifiestan serios problemas de concertación y atención en clase. A su vez, son los estudiantes que obtienen menores desempeños. Este tipo de situaciones no solo afectan cognitivamente al estudiante, también serias implicaciones en su desarrollo emocional y conductual.

Uno de los principales problemas en la prevención de este fenómeno es que las estrategias propuestas por los centros educativos buscan normar, desde la percepción que los docentes tienen sobre la conducta lo que es aceptable, estas estrategias fracasan debido a que los estudiantes no son participes en la construcción las normas, Por eso no son coherentes con sus dinámicas, subjetividades, intereses, motivaciones, fortalezas y debilidades. No se ajustan a una realidad que es casi invisible para el docente.

Es posible inferir, en términos de nuestro estudio, que fortalecer las relaciones entre docentes y estudiantes significaría reducir la probabilidad de casos de violencia en las aulas, así se mejoraría la convivencia y el rendimiento académico.

Relacionado con las variables que influyen en el clima escolar, el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la calidad de la educación (LLECE) relacionó en una de sus investigaciones algo que la SERCE no tomó en sus estudios: la percepción del docente sobre el clima escolar, en este se muestra como las principales causas, desde su punto de vista parten de la conducta de los estudiantes y varía entre directivos y docentes. (LLECE, 2012)

Sentidos de las prácticas de convivencia y de violencia escolar.

En este artículo, Vidal (2013) habla de la discriminación y de la desigualdad en las aulas de estudio. Esta desigualdad genera una baja en el rendimiento académico de los estudiantes y en las relaciones con la comunidad. En este problema también se ve afectado el maestro debido a los conflictos que se presentan en el aula y muestra, además, unas pautas para solucionar estos conflictos.

Este artículo se relaciona con nuestro trabajo ya que se basa en una investigación de tipo etnográfico que muestra una práctica de convivencia y de violencia escolar, sin embargo, a pesar de que aborda la práctica de convivencia escolar, no identifica el tipo de relaciones que surgen entre los estudiantes y los profesores y tampoco muestra una relación directa de dichas relaciones con la práctica educativa.

En la obra “Modelo de gestión educativa en el desarrollo de competencias sociales para la convivencia en estudiantes de grado sexto del Instituto Técnico Industrial de Facatativá” (ITIF)

En este trabajo de investigación Melo (2012) muestra que pensar en la transformación de la convivencia escolar requiere de un proceso extenso y el proyecto expone una serie de ejercicios pedagógicos para sacar adelante a los estudiantes en esta problemática tan grave. Este artículo se relaciona con nuestro trabajo ya que muestra un modelo de gestión educativa para el desarrollo de competencias para la convivencia el cual sirve para mejorar las relaciones que surgen entre los estudiantes y los maestros, sin embargo, no describe claramente las percepciones que tienen entre si los diferentes actores del escenario educativo ni identifica claramente las afectaciones que pueden tener las relaciones entre los estudiantes y los profesores.

Del “no aprendí nada” al “hacerse escuchar”. La formación de subjetividades políticas y ciudadanías en una institución escolar en Bogotá

En este artículo, Caballero (2015) muestra que las diferentes actividades que se realizan en las instituciones educativas se deben realizar teniendo en cuenta a todos los estudiantes sin discriminación alguna; en este aspecto, el proceso educativo debe tener en cuenta las diferencias religiosas y culturales de los estudiantes y los maestros.

Este artículo se relaciona con nuestro trabajo porque busca comprender el cómo, por qué y qué tipo de subjetividades políticas y ciudadanías se están dando en los jóvenes que participan de los distintos proyectos de formación ciudadana en la escuela; no obstante, el artículo no describe el tipo de relaciones que surgen entre los estudiantes y los profesores ni identifica la afectación que tienen en la práctica educativa dichas relaciones.

Marco Teórico

Convivencia escolar

En palabras de Vizcano, 2015. La convivencia escolar puede ser vista desde tres ángulos complementarios, es en primer lugar, un aprendizaje; lo que significa que no es un acto reflejo ni una respuesta automática cuya raíz se encuentra en la estructura genética del ser humano sino en la organización social y cultura del medio de crianza y formación de la personalidad total dicho aprendizaje, para ser exitoso, ocurre en condiciones que le son favorables, es decir que el aprendiz tiene referentes experienciales,

Hay que enseñar la convivencia a las organizaciones mediante un proceso de inculcación, motivación, ejercitación, evaluación y seguimiento con respeto a la vida entre los seres humanos que se encuentran en la organización o que esperan de ella resultados para la vida en sociedad. Ponerlo en práctica significa preverlo, organizarlo, gestionarlo y evaluarlo en forma permanente y participativa como todo proceso educativo.

Se sugiere una alta institucionalización de la convivencia por parte de la comunidad educativa mediante la creación de los climas sociales y culturales favorables y de una administración y gestión proactiva como una respuesta a la comunidad de la cual forma parte con el acompañamiento de las instancias del estado. La concepción de que la organización es un sujeto de aprendizaje lleva a la función de enseñanza de la filosofía, estrategias metas y procedimientos para asegurar que la convivencia genere resultados para los miembros de la comunidad educativa y para la sociedad en el cual ellos se desarrollan sus vidas individuales y colectivas el clima hostil que se ha cimentado en las instituciones de educación y que ha abierto

espacios propicios al Bullying, las agresiones e intimidaciones podrán superarse cuando las generaciones en formación interioricen formas pacíficas de resolver las diferencias con sus pares.

En este sentido la convivencia escolar la cual podemos entender como la cultura de las relaciones interpersonales o grupales que se generan en una escuela, adquieren relevancia de ser analizada; pues esta contiene los elementos indispensables para lograr comprender el posicionamiento más estructural en torno a la educación mencionando anteriormente. Cornejo (2000). Esto significa que la convivencia nos sirve de escenario nos sirve de escenario para analizar y comprender en que medida las prácticas educativas se están dirigiendo o no hacia su ideal: la construcción y apoderamiento de un saber significativo para cada educando.

Con relación a los conceptos que tienen los autores la convivencia escolar es la forma de poder convivir con los demás y aceptarlos con las diferencias de sus culturas y problemáticas que se presentan en la cotidianidad de cada estudiante en el aula. Estas concepciones aportan a nuestra tesis un sinnúmero de estrategias para llevarlas a las prácticas educativas en el aula de clases. Según Linni y Pérez (1998). Propone que la convivencia se construye en el aula, y que solo a partir de considerar lo que acontece en el aula, podemos pensar en la convivencia de la escuela. La construcción y conocimiento de la escuela como totalidad se construye a partir de las experiencias vividas en ese ámbito. El aula sería el primer espacio de vida pública de los niños, adolescentes y jóvenes, donde construyen las relaciones sociales y desde su ingreso aprenden gestos y rituales, es importante como lugar propicio para realizar interrelaciones con sus pares y adultos: es el ámbito en el que se convive, se habla y se aprende sobre convivencia.

Conflicto escolar

Abordando a Martin y Puig (2002) comentan que los conflictos que se producen dentro de las aulas mejoran el desarrollo personal de los implicados y son una forma de mejorar la convivencia dentro del grupo de clase no es cierto que el conflicto se presente cuando no hay convivencia o esta se está deteriorando ya que los conflictos se presentan de manera natural.

Hoy en día es muy habitual que se produzcan conflictos escolares no solo entre alumnos y profesores, sino con el propio sistema educativo ya que está en proceso de cambio introduciendo nuevos métodos de enseñanza como las nuevas tecnologías o la atención a la diversidad. Según Martin, Rodríguez y Marchesi (2005) los conflictos pueden ser por interrupción, absentismo, agresión de estudiantes, agresión del profesor al alumno, vandalismo. Maltrato entre igualdad por abuso de poder, indisciplina, violencia física agresión sexual, exclusión social.

Como ya sea comentado antes la relación entre las personas es muy compleja debido a que cada persona piensa y opina diferente; en el centro escolar no hay que tener en cuenta aquellos conflictos que se producen en una sola dirección que suelen ser los más habituales, es decir, entre alumnos ya que en el ámbito escolar se producen otros tipos de conflictos en otras direcciones.

Fernández (1999) los conflictos pueden manifestarse en tres direcciones

Profesor – profesor: cuando no existe una buena relación entre el claustro de profesores es cuando se producen los conflictos entre ellos. Por ejemplo, debido a la falta de acuerdo, enfrentamientos entre grupos incapacidad para trabajar en equipo poca implicación en la toma de decisiones etc., sino existe una buena relación entre profesores difícilmente va a existir una educación

Profesor-alumno: debido a la diferencia de roles se produce toda a agresión verbal, agresión física, amenazas, insultos, sobre todo cuando una parte se siente atacada o despreciada por la otra.

Alumno- alumno: suele ser más frecuentes sobre todo cuando existen grupos o el aula existen algunos alumnos al que consideran débil.

A los comportamientos aquellos que se cometen por discriminación, debido a diferencias raciales culturales, procesos de cambio en la multiculturalidad y la atención a la diversidad las aulas con la llegada de otros niños de otras culturas pueden llevar a los niños a conflictos por falta de adaptación o por la intolerancia.

De acuerdo a lo anterior según los autores citados muestran que los conflictos escolares son sucesos del diario vivir los alumnos y maestros se enfrentan a conflictos diarios donde cada uno lo vive de acuerdo a su nivel cultural , religión o nivel de educación de acuerdo a los modelos o valores que se les haya inculcado en sus hogares, los conflictos escolares son la prueba de que en un aula de clases se presentan dificultades entre los alumnos y profesores o los alumnos y sus compañeros de aula, para esto deben tomarse las medidas preventivas ya que se trata de prevenir para un futuro no muy lejano esto no se convierta en una batalla campal y se le salga de las manos a las instituciones.

Práctica educativa

Desde Carr y Kemmis (1996) se conceptualiza las prácticas educativas como una acción que lleva consigo una intención consiente y social, cargada de un sentido propio es importante resaltar que mientras la práctica de enseñanza se ubica en una acción del hacer frente a una disciplina, el estudio de la práctica educativa, permite una interpretación más amplia de los planos sociales, culturales y políticos en relación con la vida escolar de cada uno de los individuos involucrados en el proceso formativo en tanto se retoma desde la investigación educativa crítica el planteamiento frente a la necesidad de una investigación comprometida. En cualquier plano educativo se propone un aspecto investigativo orientado hacia las prácticas educativas desde la creación tanto de un marco conceptual, como de componente teórico claro, así como de los contextos que rodean la práctica: parte activa y cuestionable del quehacer diario. Las acciones realizadas en el campo educativo constituyen una acción social y por tanto llevan consigo una serie de creencias generales que terminan por constituir “la práctica como parte de una actividad ética”, con unas finalidades determinadas desde el contexto social Carr y Kemmis, (1996).

Torres y Lorenzo (2011) Desde su concepción y aprendizaje nos dice que las prácticas educativas se pueden evidenciar como elemento esencial para propiciar una convivencia entre los estudiantes y padres de familia, el generar espacios de conversación entre culturas, y mecanismos de comunicación. Un factor importante desde los resultados de ésta investigación es evidenciar cómo las prácticas educativas de los docentes se relacionan directamente con la convivencia escolar.

Con relación a los autores consideramos que las prácticas educativas tienen relevancia en la educación por lo tanto es para los docentes una tarea ardua donde más que transmitir conocimientos el docente también debe desollar prácticas educativas donde se sensibilice al alumno y tome conciencia de cómo es su actitud hacia los compañeros y docentes y que puede mejorar. Nuestra tesis está hecha para ese propósito de llevar a los docentes y alumnos a una reflexión de sana convivencia.

El perfil del docente.

Domínguez (2010), en su trabajo de grado doctoral, por medio de “*La persona del maestro a través de sus relatos docentes: una perspectiva sistémica*”, presenta su investigación desarrollada en México, donde concibe que el ser humano es una persona con historias por contar, en aras de conocerlo y comprenderlo, desde tres áreas: la personal, la profesional y la que al aula se refiere, trabajando con ocho profesores de la educación básica primaria. Por otra parte, se aborda una perspectiva sistémica, pues desde el trabajo se concibe a la persona del maestro como un “sistema viviente abierto” a varios sistemas: familiar, político, religioso, ecológico, simbólico, etc., definiéndolo como una unidad global que se encuentra organizada y consta de interrelaciones entre individuos, elementos y acciones, donde su independencia, necesariamente depende de su entorno, en el que juega diversos roles: hermano, amigo, hijo, familiar, profesional, pareja, etc.

En cuanto a los objetivos, se plantean como generales los siguientes: contribuir al conocimiento del docente como persona en el contexto de su función como maestro, identificar las historias dominantes que los maestros se cuentan de sí mismos y de sus estudiantes y conformar si es posible una estructura sistémica entre la narración de sí mismo del maestro y la percepción que tiene de sus estudiantes. En esa dirección, busca principalmente examinar el tejido que se construye entre la dimensión personal y profesional de los docentes. Así el análisis se desarrolló desde tres dimensiones: el entorno personal, la vida profesional y la vida docente.

En términos metodológicos, el método se inscribe en los trabajos cualitativos, con un estudio de casos múltiples. Se recurrió a la perspectiva metodológica de historia oral temática, por medio de los relatos de los docentes, empleando entrevistas a profundidad. Se asumió que estas historias que los docentes cuentan, revelan lo que fortalece y debilita a los maestros personal y profesionalmente. El análisis e interpretación de la información recogida se llevó a cabo bajo el procedimiento denominado figura-fondo, desde lo particular y lo global. La modalidad figura abordó el trabajo por caso, mirando los detalles del sí mismo y su transformación en el tiempo, mientras que la modalidad de fondo se realizó en el análisis del conjunto de casos.

En cuanto a los resultados se evidencia la complejidad que acarrea el trabajo del docente, donde la comprensión de las diversas relaciones que se tejen en la labor docente, contribuyen a realizar un trabajo asertivo en la formación docente. Desde la perspectiva sistémica se abren las posibilidades para inventar nuevos dispositivos institucionales de formación docente y revalorar el intercambio de propuestas pedagógicas. De la misma manera se percibe que el trabajo docente no ha sido fortalecido, ni tampoco su imagen ni autoridad, y se evidencia malestar en cuanto a las autoridades y la sociedad frente a su labor; mientras que en el trabajo cotidiano y en la

relación con los estudiantes se evidencian logros cognoscitivos y un equilibrio que invita a realizar el trabajo de la mejor manera posible para encontrar satisfacciones.

Finalmente, la autora menciona que la persona del maestro debe ser comprendida como una totalidad y no como un parte del todo educativo, aporte importante a la hora de pensar en las docentes de primaria que enseñan inglés siendo licenciadas, de cara a políticas de educación que se crean para implementar en nuestras realidades educativas. Aquí se hace vital el trabajo, pues se invita a pensar en el maestro como un todo que reúne diversas cualidades y ejerce diversos roles dentro de la sociedad.

Cucás y Jiménez (2011), en su trabajo de investigación titulado “*Perfil de los profesores de inglés de secundaria del sector público en el área urbana del municipio de Florida – Valle*” centraron su atención en el perfil de los profesores de inglés de secundaria del sector público en el área urbana del municipio de Florida, Valle, Colombia. A partir de una investigación cualitativa, apoyada en instrumentos y técnicas de la etnografía educativa, buscaban mostrar la realidad de los fenómenos y de las interacciones que ocurren en los contextos escolares. Utilizaron la entrevista como técnica de investigación para conocer las experiencias de vida de los docentes, la encuesta con el objetivo de delimitar y definir la muestra, y los registros de observación de clase.

Inicialmente las autoras recolectaron datos de la encuesta aplicada a catorce profesores de inglés de secundaria de las instituciones públicas de Florida. La encuesta contenía trece preguntas tanto de aspectos formales como de los relacionados con su profesión. Posteriormente se seleccionaron sólo siete de los catorce profesores a quienes finalmente se les entrevistó teniendo en cuenta los datos arrojados en la encuesta y el registro de observación. De los datos se

clasificaron cuatro ejes temáticos: historia personal, formación inicial, desarrollo profesional y percepción de los retos como docentes de lenguas.

Los resultados mostraron que la formación de los docentes del área urbana de Florida está basada en programas de formación docente de carácter formal, conformados por los componentes científicos, psicopedagógicos culturales y prácticos. El componente investigativo no es un componente dentro del proceso de formación que siguieron los docentes. En general, el estudio mostró la satisfacción de los conocimientos adquiridos en la universidad y la posterior práctica en el ejercicio como docentes, aunque se evidenciaron inconformidades relacionadas con componentes teóricos que no se aplican de la manera en la cual se desearía.

La capacitación constante por parte del docente, la importancia de la enseñanza de la cultura natural de la lengua extranjera, las lúdicas dentro de la enseñanza de la lengua, la dedicación y compromiso de los docentes, son argumentos a favor manifestados por estos. Por otra parte, la falta de credibilidad en las políticas gubernamentales, la falta de recursos, la baja intensidad horaria y el alto número de estudiantes en el aula son factores, que, según los docentes investigados, no favorecen las condiciones de la enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera.

Dicho aporte investigativo ofrece una amplia contribución a la presente investigación pues es un antecedente cercano a la realidad dentro de la cual se desarrolla este trabajo, al ser realizado por y para el contexto de la enseñanza de las lenguas extranjeras, donde a partir de la historia de vida se indaga por la formación y su pertinencia y puesta en práctica, así como por la realidad que se vive en las aulas de cara a las políticas educativas de Colombia y su impacto directo en el departamento del Valle del Cauca - Colombia, particularmente en el municipio de Florida.

La convivencia escolar ha sido una problemática que aqueja constantemente las relaciones entre los estudiantes y los Maestros que conviven dentro de dicha comunidad, entre los cuales se encuentran los unos, con el objeto de aprender y socializar conocimientos previos, los otros con el objetivo de formar personas y enseñar saberes que se convierten en herramientas para que sean utilizadas por sus aprendices.

A lo largo de su historia el hombre se ha caracterizado por tener múltiples inconvenientes en relación con la convivencia con las demás personas; dicha convivencia, es caracterizada por incompatibilidades, inconformidades, abusos, maltratos verbales y físicos; por este tipo de características el hombre ha generado un sin número de guerras, cuyas disputas ocurren particularmente por apoderamiento de tierras, por principios culturales, religiosos e ideológicos...

Se debe tener en la cuenta que la convivencia escolar también es caracterizada por este tipo de acciones, haciendo la salvedad de las consecuencias que allí mencionan como guerras entre otras. Hace referencia para identificar el hombre que a pesar de sus capacidades cognitivas no tiene la capacidad de relacionarse con su entorno.

La crisis de la dimensión humana expresada en la poquedad y limitaciones del llamado hombre sapiens para sobrellevar con dignidad sus patrones de convivencia, la imposibilidad histórica del ser humano para interactuar con su entorno bajo criterios de absoluta responsabilidad. Correa (1999).

Es importante recordar que, los estudios específicos sobre el clima y las relaciones entre el profesor y el alumno fueron iniciados por Walberg y Moos hace cuarenta años. Moos ha mostrado que existen las mismas dimensiones básicas en los distintos ambientes considerados como organizaciones formales, en los cuales interactúa el ser humano como ser social:

Dimensión de relaciones: se refiere al tipo e intensidad de las relaciones personales dentro de un ambiente y al grado en que las personas se implican en dicho ambiente y se ayudan los unos a los otros (las relaciones entre los alumnos y las relaciones alumno-profesor).

Dimensión de desarrollo personal: se refiere a las directrices básicas en las que el ambiente promueve el crecimiento y mejora personal (importancia que se concede en la clase a la realización de tareas, la dificultad para obtener buenos resultados...).

Sistema de estabilidad y cambio: se refiere al grado en el que el ambiente está estructurado y ordenado, proporciona expectativas claras, mantiene un control y responde al cambio (normas de clase, rutinas establecidas...)

Los Maestros, al igual que los Alumnos cumplen una función importante dentro de la escuela, estos dos personajes han tenido una relación perenne, y ambos ponen su grano de arena para que ésta sea productiva, sin obviar, los diferentes intereses que cada uno de ellos tiene en la escuela. La relación Maestro Alumno es una relación simbiótica, ya que sin uno no existe el otro.

Fuentes, argumenta que: “la relación Maestro alumno es ese vínculo que se establece entre estos dos actores dentro de la institución escolar, a partir de la posible realización del proceso de enseñanza aprendizaje” Fuentes (2005).

Sin embargo, la relación Maestro Alumno no se puede limitar a la enseñanza y al aprendizaje de los conceptos, la misión de Maestro, de igual manera, es la formación para la vida del ser, es decir, brindar una serie de parámetros que ayuden a la formación en valores éticos, para que sean utilizados por el alumno dentro de la sociedad, por tanto, la educación es el medio más apropiado para la transmisión de los valores, pues es allí donde el educador puede ejercer una más directa actividad sobre el educando. “El educador debe tener en cuenta que su misión más

importante es la de orientar a los demás, confiados a su cuidado, a una vida plena de valores”
Acevedo (1972)

Es importante aclarar que la escuela está enfatizada a la formación de los estudiantes, sin embargo, y teniendo en la cuenta que la palabra educación proviene del latín educare que significan formar e instruir, también es válida utilizarla para hacer referencia a la formación de los estudiantes.

La formación de los estudiantes parte de la necesidad que tienen los alumnos de depender de la enseñanza de los Maestros y de esta manera llegar al conocimiento, generando una relación de poder del maestro sobre el estudiante. Sin embargo, este poder ejercido por el Maestro contiene varios aspectos que son positivos e insoslayables para la formación de los alumnos; por tanto, Fuentes aduce que, cuando el Maestro ejerce el poder de manera positiva enriquece la relación Maestro alumno y lleva a este último al reconocimiento y aceptación de que a través de estudio, trabajo y autodisciplina podrá llevar a cabo el desarrollo personal e intelectual Fuentes (2005).

Nuevamente se evidencia que las prácticas educativas juegan un papel fundamental en la formación de los estudiantes y máxime si dichas prácticas se realizan de manera coherente con lo que se desea formar en el estudiante.

La relación Maestro Alumno parte desde un principio humano y educativo, la labor principal del Maestro, en este aspecto, es de servir como guía a un puñado de personas que reconocen en él una persona con valores ejemplares y con unos conocimientos académicos importantes; ambos aspectos brindarán unos parámetros que les servirán a las estudiantes en el trasegar de sus vidas.

La verdadera enseñanza no exime al alumno de tirarse a la piscina, de lanzarse en una aventura inédita para él, pero le da algunos consejos para no ahogarse, le indica algunos movimientos para avanzar y prevé el uso de una cuerda por si da un paso en falso. Meirieu (2006).

Lo relevante, en la función del Maestro es acompañar a sus estudiantes brindándoles unas herramientas tanto académicas como formativas que serán utilizadas en diferentes situaciones de convivencia, no sólo escolar sino también socialmente hablando, y crear en ellos, nuevas y posibles soluciones a problemas de convivencia, a través de la utilización de palabras con una connotación formativa empleada por el Maestro dentro de su discurso.

La relación entre el Maestro y el alumno no se establece sobre la base de simpatía mutua, afinidad de caracteres o de intereses comunes, se funda, más bien, en una cierta imposición de uno sobre el otro. Cuando se habla de imposición se refieren a una serie de tareas encomendadas al Maestro para que sus estudiantes las cumplan, ya sea desde el ámbito académico, con el cumplimiento de algún deber, algunas tareas o actividades, hasta el cumplimiento de algunas normas que son menester para la formación del sujeto; es importante rescatar que esta palabra, para los pensamientos actuales, genera discrepancias importantes, estos pensamientos son permeados por la defensa constante por la igualdad de condiciones y de derechos. Sin embargo, en algunas situaciones desafortunadamente desde la labor educativa es necesidad que esta relación esté trazada por una relación vertical para lograr sus objetivos de formación en los estudiantes.

De la misma manera, es un deber ético y político el acompañamiento, sin perder de vista y haciendo una gran diferencia entre la relación entre ambos, de no ser así, se pueden presentar una serie de problemáticas, cuyas consecuencias pueden generar, en un primer momento la relación entre el Maestro y el estudiante esté caracterizada por el amiguismo, y en segundo momento hace que la labor formativa del Maestro no cumpla con los requerimientos tanto académicos como formativos, entonces, en relación con la parte formativa, la apropiación de las diferentes normas por parte de los estudiantes orientadas por los Maestros se presentarán con mayor dificultad, porque la relación de confianza entre los estudiantes y sus Maestros dificulta las actividades formativas empleadas por los docentes, a su vez, hace que no existe una relación de poder necesaria donde estiben los fundamentos educativos,

Si bien el Maestro debe tener ciertas cualidades entre las cuales se encuentran, ser amistoso, amigable, respetuoso, demostrar su lado espontáneo Correa (1997), estas cualidades, sin lugar a dudas, le facilitan su labor y relación con los estudiantes; sin embargo, la problemática que aquí se refleja, es que muchas de estas relaciones se crean bajo un círculo amistoso, situación, que se ve reflejada en la relación de ambos, trayendo consigo dos problemáticas importantes en primera instancia, el Maestro perdería la autoridad que tiene frente a sus estudiantes, y, en segunda instancia, el hacer cumplir la norma por parte del mismo, se convertirá en una problemática en el ámbito escolar porque la las relaciones entabladas sobre la amistad entre los estudiantes y el Maestro hará que la autoridad pierda su valor formativo.

La labor que realiza el Maestro está acompañada de una serie de requerimientos en relación con la formación de los estudiantes, desde la oratoria y la enseñanza de valores, comportamientos, actitudes, proyectos de vida entre otros; las prácticas educativas están encaminadas a este aspecto, es a partir de ellas donde los Maestros se basan para realizar su

labor formativa, empero, el aspecto que ha marcado el desempeño del Maestro en su labor educativa con sus estudiantes es, sin duda, la enseñanza formativa a través del ejemplo.

En palabras de Young (2002):

“el muy vital y singular papel del maestro, en la educación de los jóvenes le acarrea exigencias particulares tales exigencias no circunscriben, constriñen o deforman su vida. Sino que enriquecen y ennoblecen toda la existencia del Maestro al obligarlo a vivir por encima de los mejores” Young” (p.24)

Se hace referencia a las características amistosas que se tienen en un grupo de personas donde se caracteriza por una contemporaneidad entre los amigos y una amistad igualitaria, allí se marca una diferencia importante en relación con la amistad que se puede presentar entre los estudiantes y sus Maestros. Cabe aclarar que las relaciones amistosas entre los Maestros y sus estudiantes, hace que se achique la distancia entre ellos, a su vez, las prácticas educativas que desarrollan los Maestros pierden el sentido formativo porque existe, mesuradamente, una igualdad de condiciones entre el alumno y el Maestro.

Si bien, el Maestro debe tener la capacidad de llegar a sus estudiantes a través del diálogo, la conversación, los consejos, entre otras Meirieu (1998) lo argumenta desde la teoría de tender puentes, de igual manera, tener en cuenta que a través del ejemplo el Maestro educa dejando una huella importante para la vida de ellos.

El ejemplo al cual está llamado el Maestro, es primordial para la formación de los estudiantes, Freire (1997) argumenta que:

el profesor que realmente enseña, es decir, que trabaja los contenidos en el marco del rigor del pensar acertado, niega por falsa la formula farisaica del haga lo que yo mando, y no lo que hago las palabras a las que le falta la corporeidad del ejemplo poco y casi nada valen (p. 35).

En esta misma línea de la formación de los estudiantes despunta el pensamiento de George Steiner (2004) quien argumenta que, “desde la autoridad pedagógica se ha sostenido que la única licencia honrada y demostrable para enseñar es la que se posee en virtud del ejemplo; la enseñanza ejemplar es actuación y puede ser muda” (p. 13). Ésta es, pues, una de las tantas formas que poseen los Maestros para llevar a cabo su papel de formadores.

En consecuencia, de lo dicho anteriormente se plantean a continuación dos posturas:

Espot (2006) ponen como precedente la función formativa que desempeñan los docentes; la autora, escribió un libro llamado La Autoridad del Profesor. Qué es la Autoridad y Cómo se Adquiere, dicho texto tiene dos objetivos. El primero de ellos es presentar un estudio teórico del concepto de autoridad. El segundo, ofrecer unas propuestas didácticas para la formación del profesorado que les capacite en autoridad. Presenta también un estudio de la autoridad en relación con el género y una propuesta didáctica para la formación del profesorado joven.

El libro se cierra con una colección de cartas que una experimentada profesora de Secundaria le escribe a una joven profesora en sus inicios profesionales. Espot, se inclina hacia una formación más autoritaria, ceñida al riguroso cumplimiento de las normas; según la autora la educación no puede concebirse sin autoridad firme del maestro, una autoridad que se reduce a la acción de mandar. Asimismo, la educación no puede concebirse sin una estricta disciplina a la que debe someterse al alumno. Además, deben fijarse unas claras normas disciplinarias, y no sólo fijarlas, sino tener la autoridad por parte de los docentes para hacerlas cumplir, de esta manera se facilitará el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Por otra parte se halla la investigación de Correa (1999) llamada Aprender y Enseñar En El Siglo XXI, la cual tiene una mirada más humana del maestro, donde, es descrito como un ser especial el cual demuestra sus afectos a los estudiantes a través de los abrazos, compartir experiencias, jugar, reír, gozar, vislumbrando una faceta espontánea, ella plantea en dicha investigación, analizar algunos aspectos conceptuales y epistemológicos, reconociendo en el transcurso de la obra, el carácter transformador y creador de la actividad pedagógica, lo cual obliga a pensar que es absolutamente necesario en las sociedades actuales, el establecimiento de las condiciones sociales, materiales y pedagógicas, para poder relacionar la teoría con una práctica educativa de calidad.

En cuanto al estudio de las relaciones interpersonales entre el maestro y su alumnado en el aula, existen argumentos que atribuyen cierta importancia a la calidad del ambiente en las aulas para obtener beneficios a nivel de aprendizaje escolar como a nivel relacional. Según Moreno García, Se entiende la relación Maestro Alumno como una interacción; es decir, la acción de la influencia y la reciprocidad que se establece entre dos o más sujetos en un entorno definido. Esta relación maestro alumno desempeña un papel muy importante en el desarrollo de las competencias académicas, sociales y emocionales de los niños y niñas durante la educación primaria y secundaria Moreno (2008)

La literatura ofrecida referente a la temática de este campo de estudio coincide en que son cada vez más los investigadores y profesionales del campo de la educación y de la psicología educativa que sostienen que hay una relación bidireccional y de interdependencia en el análisis de las interacciones del Maestro con su Alumno.

De esta manera se comprende la importancia del estudio de la relación maestro alumno, estando fuertemente relacionada con el rendimiento y la motivación de los estudiantes en todas las materias. Hay que tener en cuenta que las relaciones saludables en el aula son un prerrequisito para implicar a los estudiantes en las actividades de aprendizaje.

Es decir que la relación alumno profesor implica un proceso de interacción dinámico en el aula que controla el desarrollo de todos los niños, en el que la eficacia instruccional del docente se mide en términos de los patrones recurrentes y relativamente estables de la relación maestro alumno que han surgido a partir de las interacciones que tienen lugar en el aula cada día.

El enfoque actual sobre la relación Maestro Alumno refleja que la integración de las tradiciones teóricas, diferentes metodologías y aplicaciones es intrínsecamente interdisciplinaria. En estos modelos, el desarrollo de la persona en un contexto se representa como una función de procesos dinámicos integrados en las interacciones de varios niveles entre la persona y el contexto a lo largo del tiempo. En el sistema formal escolarizado, una Educación Humana se logra mediante el proceso enseñanza aprendizaje, a través de la relación Maestro Alumno. En definitiva, la Relación Maestro Alumno está lejos de ser una práctica simple e intrascendente.

La relación maestro alumno no se puede considerar como un hecho casual; por el contrario, es de suma relevancia y reviste una gran responsabilidad, ya que trasciende en la formación y por ende en la vida del educando.

Conviene reflexionar con respecto a la práctica docente, su función sustantiva en la formación de la niñez y la juventud, cuya responsabilidad debe ir más allá del simple hecho de exponer y transmitir nuevos conocimientos.

Ahora sí podemos empezar a vislumbrar, que, en la práctica docente, así como el artista requiere talento y entrega para la realización de su obra, el maestro aplica conocimiento, creatividad y esfuerzo, por lo que la relación Maestro Alumno presenta tintes de arte con sus reglas en donde intervienen la habilidad, talento y destreza requiriendo conocimiento y empeño para hacer bien las cosas.

Para que la relación Maestro Alumno sea un verdadero arte, se requiere dominar la teoría y la práctica, hasta que ambas se fundan en la intuición y personalidad del profesor y permitan emanar la esencia misma del arte. Zárata (2002)

Resulta claro que el alumno, como ser humano complejo, vive y se enfrenta a multitud de problemas, a partir de los cuales se manifestarán conductas en el salón de clase. Estos problemas pueden ser de índole escolar y no escolar, es importante diferenciar su naturaleza.

Por Ejemplo, en el salón de clase se pueden manifestar conductas negativas por la necesidad de atención; en este caso es necesario enfocar la actividad a conductas constructivas e ignorar las negativas que se pueden volver agentes de presión.

Conductas desafiantes con intento de provocación, lo que manifestaría una autoestima lastimada o una lucha de poder, convendría no dar importancia al desafío y en su momento el reconocimiento a la persona.

Manifestaciones de pasividad, apatía, desaliento; requieren centrarse en los resultados positivos y el reconocimiento de la persona.

Ahora bien, tratándose de los problemas no escolares, es recomendable no involucrarse en situaciones particulares y sólo en el caso de ser requerido expresamente, tratar de facilitarle al alumno que los resuelva por sí mismo, haciéndole ver que la decisión le corresponde tomarla

solamente a él y que la opinión que pudiera dar el profesor, es únicamente un punto de vista personal resultado de su propia experiencia.

Por extensión el alumno llega a ver a la escuela como un segundo hogar, requiriendo para su desempeño comprensión, seguridad, en resumen, calidez humana. En la vida como en el aula, la persona requiere afecto, sentir que pertenece a un grupo, estar consciente y tener el reconocimiento del trabajo bien realizado; es necesario reconocer al alumno su personalidad, sus capacidades, el deseo de mejorar, sus logros etc.

El ser humano, al no satisfacer sus necesidades genera frustración y conductas agresivas o de rechazo. Por el contrario, al verse y sentirse aceptado y valorado en sus logros y resultados, refuerza su autoestima con lo que se pueden propiciar y reforzar conductas en pro del aprendizaje, bastando en ocasiones con una simple mirada o con llamarlo por su nombre para que el alumno se sienta reconocido y estimulado, con lo que estará más dispuesto al trabajo y a la colaboración. Zárate (2002)

La motivación como concepto psicológico tiene diversas acepciones, pudiéndose entender como la causa interna que mueve al hombre a actuar. Si bien, un estudiante del nivel profesional tiene su propia motivación al buscar su formación profesional aspirando a una vida mejor, convendría reforzar esta motivación en el aula, creando una atmósfera que propicie actividades de interés, de participación y cooperación, dando lugar a que la actividad académica sea provechosa, agradable y estimulante, en donde el alumno se sienta valorado como un ser humano con su propia individualidad.

De otro lado, el proceso educativo requiere considerar a la disciplina como un medio fundamental para poder alcanzar sus objetivos; la disciplina entendida no como autoritarismo y subordinación, sino como un orden de trabajo y respeto motivante que genera un ambiente propicio para la formación de los alumnos. Dewey (1960) “El orden y la disciplina deben existir, sólo que son activos, no silenciosos e inmóviles”

En la relación Maestro Alumno, la disciplina dentro del aula requiere lograrse con flexibilidad en los estilos de comportamiento y con respeto a la persona, conforme a la realidad que se vive, ya que el considerarla como un sistema cerrado y caduco de leyes y reclamos que exigen sumisión, provoca rechazo, confrontación y lucha de poderes, siendo recomendable que se base en disposiciones que no afecten el derecho, en busca de un régimen de convivencia y participación que propicie el trabajo académico de excelencia.

Antes de continuar, es muy oportuno implicar una subcategoría, que se encuentra entretejida a lo largo y ancho del tema que se está tratando, no se ha puntualizado su significado ni tampoco profundizado: la comunicación.

La comunicación representa un pilar fundamental para la buena relación Maestro Alumno, debido a su gran importancia e implicaciones en el proceso educativo. Existen infinidad de definiciones para la comunicación.

La interacción entre los hombres permite el desarrollo, consolidación y evolución en la cultura tanto para la sociedad como para los individuos, lo que se logra a partir de la educación que es una manifestación de las relaciones humanas en busca de la formación integral del ser humano; a su vez, las relaciones humanas se fundamentan en la comunicación, que es el medio por el cual se puede establecer contacto con el mundo que nos rodea.

Como es sabido para todos en el proceso de comunicación interactúan tres agentes: Quien habla (el emisor) el mensaje o idea y quien escucha (el receptor)

La idea para su transmisión requiere de un código, o sea, de reglas o símbolos que permitan que el mensaje sea claro y comprensible; en el aula un factor fundamental es el empleo de un lenguaje apropiado conforme al nivel o características de los alumnos, ya que el emplear un lenguaje muy elevado, inaccesible o poco claro así como la afectación del mismo en cualquier sentido, podría provocar la falta de entendimiento o por lo menos cierta posición de reserva o francamente el rechazo por parte de los alumnos. A una mayor naturalidad en la forma de presentación de temas y de expresión, se tendrán más posibilidades de interesar al receptor. Zárate (2002)

Sólo cuando el receptor escucha, comprende y acepta el mensaje y produce una respuesta coherente, se logra la comunicación, por lo que sería conveniente que todos los esfuerzos del profesor hicieran especial énfasis en lograr una buena comunicación, ya que de poco serviría toda su sapiencia y experiencia profesional si no logra transmitir de manera acertada su mensaje.

En la educación el propósito de la comunicación es el de poner en contacto a los alumnos con el objeto de conocimiento, pretendiendo afectar o influir en la conducta de los mismos mediante la adquisición de nuevos conocimientos, conviene insistir en la necesidad de centrar la atención en el objetivo.

La comunicación permite la interacción entre el Maestro Alumno, si la comunicación se logra de manera eficaz, se genera una acción en común, estableciendo una comunión de intereses tanto cognoscitivos como emocionales lo que facilita la comprensión del mensaje que se intenta transmitir, llevando a los alumnos a la convicción de que lo que están haciendo es provechoso para su formación.

La comunión de interés, toca las partes más sensibles del individuo y se puede identificar como uno de los ideales de todo profesor, ya que, de una forma razonada y consciente, lleva a los alumnos a la aceptación de las ideas y puesta en marcha de las acciones que permitan alcanzar los objetivos educativos.

Comunicarse no se limita exclusivamente a la transmisión de un mensaje, hablar o transmitir no implica necesariamente comunicarse, el profesor puede estar hablando por horas y no ser entendido, por lo tanto, no se está comunicando, pudiendo llevar al fracaso la experiencia educativa por deficiencias en la comunicación.

El fracaso en la comunicación puede deberse a que el mensaje no fue transmitido con eficiencia o a que la interpretación fue errónea, además, el alumno puede no mostrarse interesado en ningún mensaje a menos que encuentre en éste algún valor. Ante el fracaso en la comunicación, los profesores y alumnos se recriminan entre sí por la falta de resultados satisfactorios, por más que ambos crean que han realizado su mejor esfuerzo y en la búsqueda de culpables se desmotiva el proceso educativo. (Zárate, 2002, p, 197)

El mensaje siempre lleva implícitos: intención, actitudes y sentimientos, mismos que quien escucha percibe, valorando su grado de autenticidad. Ante la autenticidad el alumno se hace consciente de los conocimientos y habilidades del profesor, aceptando de buen grado las limitaciones que como ser humano pudiera tener, aunque siempre critican con dureza al profesor cuando no tiene los conocimientos, actualización y capacidad profesional requerida.

Debido a sus múltiples variables, se percibe el grado de dificultad que se puede dar al intentar establecer una buena comunicación, ya que toda expresión y actuación, sea positiva o negativa por parte del profesor frente a los alumnos tiene repercusiones muy serias en el proceso educativo.

La comunicación como principio fundamental de la relación Maestro Alumno, se da en el aula a partir de un grupo. La comunicación entre los alumnos dentro del grupo provoca integración, satisfaciendo la necesidad de pertenencia y valoración de las personas, porque al expresarse y relacionarse el alumno gana confianza, autoestima y compromiso social, encontrando que sus palabras y acciones tienen un significado y repercusión para sí y para la comunidad, motivando la participación de los individuos y por ende del grupo en el logro de los objetivos académicos.

El hecho que el profesor se pare frente a un grupo, no significa necesariamente que va a ser escuchado, entendido y aceptado por los alumnos, sino que requiere a partir de una buena relación humana establecer canales apropiados que faciliten la comunicación.

El alumno al encontrar en el salón de clase una relación humana basada en la aceptación y confianza, con un contenido afectivo importante, lo que propicia una buena comunicación, en donde la participación, la libertad de expresión y el diálogo dentro de un ámbito de respeto mutuo y una actividad académica amena, interesante, fluida y dinámica, se ve motivado interesándose por su quehacer, despertándole el gusto de saber o aprender por el hecho mismo, lo que conlleva el compromiso del educando en su formación logrando la finalidad del proceso Enseñanza Aprendizaje. (Zárate, 2002, p, 210)

En suma, no se debe olvidar que una sonrisa, una caricia, valorar el esfuerzo y el progreso, exaltar lo bueno, una mirada, una muestra de afecto, son todos elementos positivos, agradables dentro del proceso de comunicación en el aula; ya que el clima emocional que existe en el salón de clases es decisivo para el éxito de los procesos de Enseñanza Aprendizaje.

Probablemente con más inquietudes que en un principio ante la infinidad de variables que inciden en la relación Maestro Alumno en el proceso Enseñanza Aprendizaje, sería posible decir que, al centrar la actividad académica en el alumno, razón de ser de cualquier institución

educativa, se pueden encontrar reglas que valdrían la pena seguir para lograr los objetivos propuestos.

Algunos principios en los que sería factible y deseable basar la relación Maestro Alumno podrían ser entre otros los siguientes:

- El profesor trabaja con los mecanismos de pensamiento de los alumnos, lo que implica una gran responsabilidad, su participación debe estar basada en sólidos conocimientos y valores, mismos que el alumno hará suyos al forjar su proyecto de vida.
- La labor del docente se fundamenta en un trato efectivo y afectivo a partir de una buena relación humana, sustentada en el respeto mutuo y la valoración de la persona, lo que motivará en el alumno el gusto de conocer por el hecho mismo, así como el compromiso en su formación.
- Sencillez en las palabras y profundidad en el discurso, tratando de establecer una buena comunicación que haga vibrar las cuerdas más sensibles de los alumnos en busca de la comunión de intereses.

Cuando se manifiestan reacciones negativas en el alumno, convendría el profesor revisar su desempeño, ya que cabe la posibilidad de que sus acciones estén inhibiendo que el alumno pueda aflorar toda su capacidad.

Entendiendo que los seres humanos somos variables, pudiendo tener altas y bajas en nuestro desempeño, podría ayudar ser flexibles y tener tolerancia al error en busca de la perfección.

La labor intelectual disciplinada y con verdad por parte del profesor creará en los alumnos un espíritu de orden y trabajo, que los dispondrá a dar siempre su mejor esfuerzo tanto en el aula como en la vida.

Realizar el trabajo con conciencia y entrega, se puede estar seguros de que se colabora en la formación de ciudadanos útiles para sí y para la sociedad.

Se puede Concluir expresando que la relación Maestro Alumno es un proceso creativo de búsqueda y encuentro, el cual para su cabal ejercicio requiere del concurso de la inteligencia, talento, habilidad y destreza, dentro de una disciplina en donde la teoría y la práctica se integran al conocimiento y al esfuerzo, al sentimiento y a la intuición, como requisito indispensable para hacer bien las cosas, hasta lograr resultados siempre originales con apariencia de facilidad que sólo da la maestría del artista

Capítulo III

Horizonte investigativo

Contexto de la investigación

La Sede Instituto Manzanares está ubicada en la zona urbana del municipio de Manzanares situado en el lado oriental de la cordillera central al oriente del departamento de caldas tiene una tradición de 131 años pues inicio labores en 1878 cuando se levantaron las dos primeras aulas, donde estudiaron los hijos de los fundadores de la comarca, bajo la dirección del primer cura párroco: Pbro. **MANUEL EMETERIO DIAZ**. A él lo fueron reemplazando los curas que iban llegando a dirigir la parroquia, hasta 1906 que llegó como director el señor **EUSEBIO CARDONA** quien la dirigió hasta 1911, en este año llegó don **SEGUNDO CARDONA**, quien trabajó con otros dos docentes, los señores: **SALVADOR RAMIREZ** y **ENRIQUE OSPINA**.

En un principio llevó el nombre de Escuela Urbana de Varones, el cual conservó hasta 1960 cuando su director el señor **CONRADO LOPEZ SERNA** promovió acciones para que se denominara: **Concentración San Luis Gonzaga** adoptando a este santo como patrono. Por sus aulas han pasado los personajes Manzanareños que han figurado en el ámbito nacional; esta escuela se ha distinguido por su constante progreso en bien de la educación de los niños del municipio.

El 26 de septiembre de 1994 se iniciaron las labores de construcción de la nueva planta física la cual fue culminada en el año de 1995. Por resolución N° 02455 del 26 de septiembre de 2001 emanada de la Secretaría de Educación Departamental, queda fusionada con el Instituto Manzanares, el Colegio Nocturno Francisco José de Caldas y la Escuela Santa Clara, conformando así una sola institución con una única unidad administrativa y de recursos,

orientado por un mismo PEI, con un solo rector, un gobierno escolar y un mismo único fondo de servicios docentes y cuya razón social es: Institución Educativa Manzanares.

En la actualidad de acuerdo a la estadística del mes de marzo la sede cuenta con una población de 624 alumnos, pertenecientes en su mayoría a los estratos 1 y 2, distribuidos en 14 grupos desde preescolar hasta grado once.

La sede cuenta con unas buenas instalaciones, así como con buena dotación de equipos audiovisuales: televisor, DVD, VHS, videocámara, grabadoras, planta de sonido y videobeam tres aulas digitales; donde dichos equipos se subutilizado ya que la institución no cuenta con buena conectividad a internet.

Una de las mayores dificultades con que cuenta la institución es el alto índice de deserción debido principalmente a la necesidad de muchos padres de familia de realizar constantes desplazamientos a la zona rural o a otros municipios por razones de trabajo, situación está que podría corregirse fundando unos albergues en la zona urbana para que los niños no se vean afectados por la inestabilidad laboral de sus padres tenemos presencia de alcohol, drogas y prostitución donde algunos de nuestros estudiantes se ven inmiscuidos en dichas actividades consumidores expendedores ente otros.

MISION INSTITUCIONAL

La institución educativa manzanares forma jóvenes competentes a nivel humano, tecnológico y cultural con proyección social y laboral, en un sistema pedagógico autónomo basado en un **proceso cognitivo a través del desarrollo de las dimensiones del aprendizaje**; con base en experiencias significativas que respondan a las necesidades de la comunidad.

VISION INSTITUCIONAL

La institución educativa manzanares para el año 2012, será una comunidad líder en la formación de jóvenes con capacidad empresarial y laboral acorde a las exigencias, necesidades y cambios significativos del contexto en un mundo globalizado como actores que proyectan un perfil especializado en el sector productivo.

VALORES INSTITUCIONALES

SENTIDO DE PERTENENCIA: Es el aprecio y amor por lo nuestro, permite involucrarnos no solo en las bondades, sino en las dificultades de cada uno de los estamentos de la comunidad educativa.

RESPONSABILIDAD: Es el cumplimiento de los compromisos adquiridos dentro y fuera de la institución respondiendo por sus actos en forma oportuna.

RESPETO: Es el buen trato, autoestima, compartir, aceptar al otro, como es, tener manejo adecuado de los objetos.

ORDEN: Aceptación y cumplimiento de las normas del pacto social, tener un buen desempeño en todo lo relacionado en el que hacer como estudiante.

TOLERANCIA: Es la capacidad de aceptar y comprender las diferencias individuales la labor educativa de la Institución Educativa Manzanares en su proyecto educativo Institucional hizo sentir la necesidad de dar un cambio en el que hemos tenido varios procesos como: sensibilización, capacitación y compromiso.

El proceso de sensibilización se inició con la comunidad educativa de la necesidad sentida se cambiar la forma tradicional de educar al aprendiente, las adaptaciones al currículo y en la forma de evaluar utilizando una pedagogía y una metodología para definir un sistema pedagógico que identifique nuestra institución.

El proceso de capacitación se ha venido dando desde varios años atrás, mediante los diversos espacios brindados por la Secretaría de Educación del departamento y su integración con el SENA para la cualificación de las instituciones de Formación Media Técnica obteniendo así un buen desarrollo institucional y mejoramiento de la calidad en nuestras instituciones.

El proceso de compromiso y fortalecimiento de la propuesta proyectada del que hacer institucional formando grupos con directivos, docentes, estudiantes y padres de familia para reflexionar, asimilar la propuesta y a su vez ser multiplicadores de la misma.

Para el futuro se hace necesario los cambios en la forma de ser, hacer y actuar frente a los que nos rodean formando a si nuevas culturas, creencias, valores, normas de comportamiento lo que implica la necesidad de cambiar la forma de educar a la persona buscando nuevas alternativas y prácticas escolares.

Se debe transformar la realidad educativa teniendo en cuenta la reflexión científica, filosófica, ética y tecnológica sobre la educación ofrecida a través de libros, foros, seminarios, talleres buscando una propuesta que desarrolle las capacidades para ser competente frente a una situación dada en su vida cotidiana.

La institución educativa asume el Sistema Pedagógico como carta de navegación en busca de un buen desarrollo humano, integral, relacionando democráticamente docente-aprendiente-comunidad.

La educación constituye por sí misma el motor de toda actividad humana y a su vez los aspectos fundamentales a través del tiempo, mejorando constantemente en todos aquellos valores éticos, morales, de respeto a los derechos humanos, en un plano de igualdad, de desarrollo con equidad y poder compartir obteniendo así un buen liderazgo.

La Institución educativa Manzanares mediante un proceso de socialización ha optado democráticamente por orientar su quehacer institucional según el sistema pedagógico “proceso cognitivo a través de las dimensiones del aprendizaje, apoyado en Marzano (2002).

El modelo pedagógico reflexionando al interior de la Institución, busca generar un nuevo paradigma, necesitamos escuelas donde predomine el pensamiento y no solo la memoria. Necesitamos un marco pedagógico en donde el aprendizaje gire en torno del pensamiento y en donde los alumnos aprendan reflexionando sobre lo que aprenden. El aprendizaje efectivo implica algo más que el mero conocimiento de los hechos. Los alumnos no solo deben saber el contenido del texto sino reflexionar sobre él. La importancia del enfoque pedagógico que asume la institución quiere tener como referente teórico todos los postulados de los pedagogos modernos, entre ellos Robert Marzano; David Perkins.

Enfoque Cualitativo

La investigación se enmarca en un diseño comprensivo e interpretativo porque se pretende conocer, comprender e interpretar el cómo y el porqué de un fenómeno socio educativo, desde la posibilidad de reconocer las relaciones entre sujetos y sus procesos de interacción en un contexto de convivencia como lo es la escuela.

Este paradigma cualitativo permite reconocer la importancia de comprender situaciones desde la perspectiva de los participantes en cada situación. “Los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como suceden, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo a los significados que le dan las personas implicadas.” (Rodríguez 1999, pag.32.)

Como lo señalan Hernández, Fernández y Baptista (2014), basados en una idea de Richard Grinnell una investigación cualitativa. “Se empieza con convicción, pero no se tiene un camino preciso que guíe el proceso, por eso se debe tener la mente abierta para improvisar, en cada nuevo aspecto que surge de la investigación” (p. 356).

Por tanto, es una investigación de corte cualitativo, en tanto, se centra en la interacción investigador - interpretación de la realidad (Tipología Hermenéutica). Interacción generada a partir del acercamiento a las prácticas educativas, con el propósito de analizarlas y describirlas para comprenderlas en su intención formativa integral que se produce a través de la relación sujeto – sujeto (estudiante – maestro, estudiante – estudiante).

En ese sentido el enfoque cualitativo fue seleccionado porque desde él se busca comprender la perspectiva de los participantes acerca del fenómeno y así mismo porque permite profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad (p.364).

Tal comprensión posibilita una configuración diferente del objeto estudiado, que conlleva otra mirada, otra percepción, las cuales implican un nuevo horizonte de análisis, a partir de cualidades y características, por lo que se distancia de algún tipo de medición, comparación o valoración a priori sobre el tema estudiado.

Diseño hermenéutico

La investigación se ha construido bajo un diseño hermenéutico. Reconociendo en la hermenéutica la posibilidad de interpretación. En este caso, de acciones, formas y expresiones de los actores principales de la investigación en el marco de su proceso de convivencia en la escuela.

En este sentido se sitúa el proceso de convivencia, reconocido desde las acciones asociadas a la convivencia, desarrolladas por profesores y estudiantes y, entre los mismos estudiantes, lo que permite además de reconocer e interpretar las prácticas, intereses, y formas construidas para convivir en un mismo espacio entre ellos.

El marco de esta investigación es de corte etnográfico, a partir de la acción comprensiva en la que se abordan un grupo de personas, estudiantes y profesores, integrados a una comunidad educativa específica.

Seleccionados bajo criterios de participación y exclusión, quienes demostraron su voluntad de ser parte de la investigación a través de su consentimiento informado, tal como lo manifestaron el total de estudiantes que a través de sus padres o acudientes manifestaron de igual forma su voluntad y aceptación de participación y los profesores que por su implicación y reconocimiento a la investigación también manifestaron su consentimiento para ser parte de ella.

La tipología de investigación presente, aborda el desarrollo de modelos de análisis holísticos y deductivos, que permiten reconocer y describir las formas y expresiones de convivencia generados a partir de los procesos de convivencia entre estudiantes y estudiantes y profesores al interior del contexto escolar.

Este particular desarrollo del proceso de investigación, permite la interpretación y reflexividad hermenéutica para abordar la realidad del contexto escolar desde la comprensión de las formas y expresiones creadas por los estudiantes y profesores, en la que, tanto el investigador como los actores inmersos en el proceso de indagación se asumen como agentes activos y dinámicos de reconocimiento, interpretación y comprensión del fenómeno socio educativo y la realidad de interés.

Para ello se intervendrá con base al procedimiento de la etnografía aplicada, logrando la aplicación de instrumentos como: entrevistas semiestructuradas y no estructuradas, grupos focales, entrevista a profundidad. Ello con el propósito de reconocer de forma implícita y explícita los factores incidentes, componentes transversales y las formas y expresiones que permiten o limitan la convivencia entre los estudiantes y estudiantes y profesores al interior del contexto escolar.

El proceso metodológico permitió desarrollar grupos focales, mediante la aplicación de encuestas semiestructuradas, logrando reconocer desde el encuentro directo con la comunidad académica las percepciones que derivaron en la comprensión de la convivencia entre los sujetos. Así mismo se aplicó un instrumento tipo encuesta cerrada, que permitió conocer las opiniones de los integrantes relacionados con los procesos de convivencia, los problemas que afectan la misma y las características de las prácticas de convivencia entre la comunidad académica.

Se desarrollaron algunas visitas etnográficas en las que se tomó registro a partir de la aplicación y consolidación del diario, lo que permitió la recopilación de información necesaria para empezar a configurar procesos de caracterización de las formas y expresiones de convivencia, la identificación de códigos de comportamiento, prácticas e intereses y posibles problemas que afectan la convivencia en la institución educativa.

Esta metodología basada en la etnografía de contexto, aplicada, permite lograr la comprensión del fenómeno socioeducativo en la prospección y desarrollo de una caracterización amplia de los procesos de convivencia de los estudiantes en el contexto escolar.

Unidad de Análisis

- Convivencia escolar
- Prácticas de educativas
- Escenario escolar,
- Relación estudiante – profesores

Técnicas de recolección de la Información

- Talleres focales
- Entrevistas dirigidas
- Encuesta
- Diario de campo (narraciones etnográficas)

Población, unidad de trabajo

La población para el presente estudio estuvo conformada por estudiantes y profesores, seleccionados aleatoriamente, bajo criterios de participación y exclusión como lo fue: La voluntad manifiesta de participar en el desarrollo de la investigación, bajo su consentimiento informado. De esta manera se pudo reconocer un grupo de 22 estudiantes y 6 docentes de la comunidad académica de asignaturas como: matemáticas, química, religión, sociales, filosofía, e inglés.

Los estudiantes al igual que los docentes, hacen parte fundamental de la investigación, en ellos recaen todas aquellas prácticas educativas llevadas cabo por los Maestros; son ellos, quienes reciben las normas y perciben el carácter del orden, el seguimiento, la autoridad y el poder instituido de la organización escolar. No obstante, son ellos también los generadores de prácticas asociadas a la convivencia que afectan las relaciones entre profesores y estudiantes, lo cual representa especial interés de comprensión de la presente investigación.

Fases del proyecto

Fase uno: Proyecto

Para Hernández, Fernández y Baptista (2014), las investigaciones se originan a partir de ideas, las cuales pueden proceder de diferentes escenarios y su calidad no está necesariamente relacionada con la fuente de la que provienen. Con frecuencia, las ideas no son tan significativas, pero se deben transformar en problemas concretos para empezar una investigación sobre ellos, para esto es necesario hacer una buena revisión bibliográfica, sobre el tema a investigar. Ello, sin embargo, no impide que acojamos una perspectiva única y propia. Teniendo en cuenta la inspiración, conceptualización, ideas propias para resolver el problema para desarrollar ideas de investigación, una estrategia puede ser relacionarlas con nuestras ideas personales y experiencias.

Fase dos: Construcción del Marco Teórico: Marco referencial- Marco conceptual.

Para Hernández, Fernández y Baptista (2014), el marco conceptual se integra con las teorías, los enfoques, estudios y antecedentes en general, que se refieran al problema de investigación. Para este trabajo se revisaron referentes relacionados con la convivencia, la relación profesor estudiante y la convivencia entre pares, por lo que se acudió a las bases de consulta, al reconocimiento de la literatura académica y las publicaciones derivadas de los procesos de investigación en relación a las categorías abordadas y que de manera particular aportaran a la construcción de sentido, comprensión de las perspectivas de indagación a nivel teórico y metodológico desarrolladas sobre el tema específico o interés de la investigación. Así se consultó las bases de datos científicas como: web of science, Redalyc, Dialnet, entre otras bases de datos de revistas indexadas, medios de la web, libros de autores primarios, repositorios institucionales, etc, logrando con ello una comprensión detallada del antecedente.

Fase tres: Recolección de la información.

El proceso de recolección de información se desarrolló a partir del diseño y aplicación de instrumentos privilegiados en la tipología de investigación. Es así como el diario de campo, realizado a partir de la observación participante; la entrevista semiestructurada, aplicada a través del desarrollo de los grupos focales y, la entrevista a profundidad, permitieron reconocer las percepciones, nociones y conceptos asociados al reconocimiento del interés de indagación. Así la convivencia entre los sujetos, posibilitó la interpretación y el reconocimiento del sentido que tiene esta para los actores, desde la comprensión profunda de sus características, dificultades y posibilidades en torno al desarrollo de las relaciones entre unos y otros.

La recolección de la información ocurrió en los ambientes naturales y cotidianos donde se desarrollan comúnmente las prácticas y expresiones que dan cuenta de las relaciones y procesos convivenciales de los estudiantes con los mismos estudiantes y de ellos con los profesores.

Cada uno de los sujetos fue consultado, así como sus respectivos acudientes o padres de familia, solicitando desde el criterio de selección, participación y exclusión, el respectivo consentimiento informado, lo cual determinó la participación de un grupo de estudiantes y profesores determinados quienes conviven diariamente y comparten un espacio, un mismo entorno socio educativo como lo es la escuela, compartiendo gustos y disgustos que finalmente representan las condiciones de la convivencia basada en las relaciones de sujetos que se integran bajo una intencionalidad académica, socio afectiva y de formación, relacionándose comúnmente entre sí.

Como lo reconocen Hernández, Fernández y Baptista (2014), en el enfoque cualitativo, la recolección de la información resulta fundamental, con ella se busca obtener datos (que se conviertan en información) de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad, en su propio entorno.

En esta perspectiva el investigador es quien, mediante diversos métodos o técnicas, recoge los datos (él es quien observa, entrevista, revisa documentos, conduce sesiones, etc.). No sólo analiza, sino que es el medio de obtención de la información.

Por otro lado, en la indagación cualitativa los instrumentos no son estandarizados, sino que se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 397). Todo ello hace referencia al reconocimiento, selección y aplicación correspondiente de instrumentos utilizados en la investigación para lograr los propósitos de la misma en cada fase.

En relación con la utilización de los instrumentos, y desde la observación participante se registró continuamente un diario de campo, situando lo observado, la interpretación posible y su relación con las categorías e intereses de la investigación. En segunda instancia la entrevista semi estructurada permitió recolectar la información de los Maestros y, en tercera instancia se aplicó una encuesta para conocer la percepción de los estudiantes frente al tema.

En perspectiva, la observación participante llevada a cabo por el investigador ayudó a recolectar información a través del diario de campo donde se plasmaron distintas problemáticas concernientes a lo que se desea investigar. Así mismo, la utilización de las entrevistas, trajo consigo un significado importante para los intereses de la investigación, no sólo se obtuvo la información requerida, sino también un acercamiento con el docente donde la utilización del

vocabulario y la gestualidad, denotaban otro aspecto importante relacionado con la percepción de poder en los estudiantes.

Por otro lado, y teniendo en la cuenta que los estudiantes también hacen parte fundamental de la investigación, se realizó con ellos una encuesta la cual arrojó unos resultados importantes para los objetivos de la investigación. Dicha importancia se ve reflejada en el reconocimiento de las relaciones a partir del desarrollo de las prácticas educativas y en especial la comprensión desde la percepción de las relaciones que los estudiantes tienen.

Por ende, las técnicas que se aplicaron en esta investigación fueron: entrevista en profundidad, la observación y grupo focal. La razón del uso de estas técnicas de investigación se debió a que ellas se complementan mutuamente.

En conclusión, la entrevista en profundidad sirvió para obtener representaciones de carácter individual en relación a lo investigado. Por otro, la observación participativa ayudo a tener un diagnóstico y panorama sobre las estudiantes y el grupo focal permitió el reconocimiento de representaciones y el carácter que el colectivo le daba a los procesos de convivencia. En palabras de Delgado y Gutiérrez (1999). la unión de estas técnicas permitió explorar y obtener mayor información de los participantes.

Fase cuatro: Análisis de resultados.

La convicción de considerar útil leer los discursos, comprender su realidad desde la posibilidad de conocer lo que piensan, lo que afirman o conocen como noción de la convivencia, lo que perciben y experimentan, además de lo que desean, hizo parte de este proceso de indagación que, desde lo particular, posibilitó una lectura de la realidad social educativa del contexto escolar.

Lo anterior implicó un cambio epistémico radical en la mirada científica. Como bien lo aclara Ibáñez (2003). En esta visión, el lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar las ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución y comprensión de la realidad social. Es lo que se conoce como la concepción activa del lenguaje, que le reconoce la capacidad de hacer cosas Austin (1982) y que, por lo mismo, permite entender lo la realidad de manera coherente.

Desde esta perspectiva, para el análisis de información recolectada se privilegió el método artesanal, logrando la reducción de datos, el análisis descriptivo y finalmente la formalización de las interpretaciones que permitieron alcanzar las conclusiones teóricas y explicativas del fenómeno socio educativo de interés.

De esta manera se estableció inicialmente la creación de un sistema categorial apriorístico de forma inductiva a través del reconocimiento de conceptos o palabras clave se aborda la comprensión preliminar. Posteriormente realizando la configuración de redes semánticas a partir de la consolidación de matrices de sentido definidas y construidas de acuerdo al tipo de población e instrumento aplicado. Desde su construcción fue posible a partir de la lectura abierta sobre la información recolectada, logrando una selección precisa y definida que permitió la consolidación de la información por sabanas de registro, que a su vez permitió la integración de las categorías asociadas al proyecto de investigación.

Lo anterior permitió reconocer el sentido y el significado, en perspectiva el sentido que la población objeto de estudio le daba a las prácticas y expresiones de convivencia de ellos mismos.

En un segundo momento y después de haber logrado la consolidación de las sábanas de registro y consolidar la matriz de sentido relacionando cada una de las categorías y subcategorías asociadas al proceso de interpretación y análisis de la información, se procedió a realizar el

tratamiento definido en la codificación axial que permito triangular la información recolectada, así como también excluir e integrar algunas subcategorías de acuerdo al sentido y relación categorial que presentó la información.

Capítulo IV

Hallazgos y resultados

Relación del maestro y contexto:

En el proceso de reconocimiento de la realidad y desde la posibilidad de interpretar mediante el análisis de la información recolectada, se construyó una matriz amplia de sentido que posibilitó la integración de categorías y subcategorías, logrando reconocer en términos de sentido ejes articulantes que cobran fuerza al momento de presentar los resultados derivados de este proceso de investigación.

En este sentido, la relación del maestro en su contexto de interacción laboral, sitúa la convivencia como un factor condicionante de su práctica educativa, en donde las relaciones entre compañeros y con los estudiantes están cargadas de sentido, este relacionado por la provocación e interés que despierta el que hacer docente y su interés o expectativa por enseñar. No obstante como afirma uno de ellos, la expectativa de interactuar con los estudiantes se basa en el cumplimiento de las expectativas que la institución y el contexto tienen sobre la labor docente, más no sobre el interés de reconocer y comprender las particularidades del contexto en el que se sitúa la convivencia entre los estudiantes y entre estudiantes y profesores.

Uno como profesor, lo único que debe hacer es preocuparse por dar bien la clase, y que los muchachos hagan lo que tienen que hacer, a lo que vinieron, uno no está para interactuar con ellos, va y comienzan a pensar que uno tiene intereses diferentes al enseñar y se mete en problemas hasta con los papas. P.5

Como se evidencia, la relación empática entre los maestros logra fundamentarse en la mayoría de los casos a través de las características comportamentales de los estudiantes en clase, o en ocasiones se relaciona por el desempeño que tienen unos y otros, siempre reconociendo y privilegiando el acercamiento y la exposición abierta de la empatía o la aceptación que pueden tener los maestros con aquellos estudiantes que tienen mejores calificaciones, diferenciándose en trato y reacción frente a aquellos otros que no logran el cumplimiento de sus logros y presentan desempeños bajos en lo académico.

Los pro, si uno se comporta mal o les cae uno mal, paila, así usted quiera ellos durante todo el año lo van a tener en la mala, y a uno que le queda, pues joderles la vida, o qué?... E. 11

Las relaciones de tensión se viven al interior de las aulas, pero también son reconocidas por los estudiantes entre profesores y directivos, afirma uno de ellos:

Yo he visto en muchas ocasiones cuando los mismos profesores se tratan mal, incluso han intentado irse a los golpes entre ellos, y tratan mal al rector, sin que él se de cuenta, después de que él mismo rector viene a dar información al salón. Ellos mismos tienen problemas, ahora que van a ser ejemplo cuando ni entre ellos pueden llevar llevar la fiesta en paz. E3

La tolerancia en las relaciones es reconocida como un factor determinante de la convivencia entre los sujetos, existe un reclamo permanente entre ellos por aprender y enseñar a aceptar la diferencia, pero es evidente la ausencia de reconocimiento y respeto por la diferencia. Al contrario, las expresiones entre los estudiantes, los apodos entre ellos mismos, las chanzas ofensivas y las palabras incluso soeces representan una clara evidencia de intolerancia y violencia verbal y simbólica que lesiona las relaciones y tensiona el ambiente escolar diariamente.

La primera respuesta hace alusión a la vocación que se tiene a la hora de realizar esta labor, el 33% de los docentes entrevistados se refiere a que la labor desempeñada por ellos se remite a la infancia ya que desde niños sintieron la necesidad de prestar un servicio a los demás, es decir que desde pequeño al parecer se tenía la convicción de ser maestro.

En contraste, desde el desarrollo de los grupos focales con los profesores, fue posible algunos de ellos manifestaron explícitamente, que la profesión de docente representaba una labor de ocasión, o por una casualidad de la vida, siendo 3 de ellos profesionales en otras disciplinas peores que por oportunidad habían llegado al contexto educativo. En este sentido el hecho de no haberse formado para ser maestro, representaba para ellos “una forma de ganarse la vida” siendo una labor dispendiosa y en ocasiones tediosa para desempeña, reconocido esto por la responsabilidad de formar a estudiantes “que no les interesa el estudio” y quieren solo asistir al colegio a recochar y pasarla bueno con los demás compañeros. P. 2

Retomando la responsabilidad social que recae sobre el Maestro y su papel en los procesos de convivencia en el escenario educativo, es posible concluir que éste es un ejemplo vivo y por ende reproductor de prácticas asociadas a la comunicación y la convivencia entre pares. El maestro es un modelo de aprendizaje, en tanto de él se desprenden interpretaciones que realizan los estudiantes frente a la forma en que los estudiantes son reconocidos y aceptados en un escenario común de convivencia, pero más allá, el maestro es reconocido por sus actitudes y comportamientos frente a los demás integrantes de la comunidad, en torno al sentido y el carácter de sus relaciones que en perspectiva juegan un papel preponderante, formador y ejemplarizante al momento de cumplir con el propósito misional de la formación que más allá de la cognición, está situada en la posibilidad de enseñar y aprender a convivir en comunidad.

Al indagar sobre el papel preponderante del docente en el contexto escolar, es posible resaltar que la transmisión del conocimiento marca una pauta importante dentro de la labor desempeñada por el docente, ya que en un 17% de los docentes entrevistados se mostraron de acuerdo con esta respuesta; la pasión sentida por los docentes al adquirir un conocimiento se compara con la transmisión del mismo, pero quizá esa pasión por el conocimiento adquirido podría desplazar el aspecto formativo de los estudiantes, que a la postre es la finalidad de la labor del Maestro.

La condición social del país preocupa a los Maestros, aunque en muy bajo porcentaje, solo del 9%, manifiestan estar preocupados por comprender la realidad social y algunas problemáticas que afectan las relaciones de los estudiantes en la escuela. En este sentido reconocen que los estudiantes podrían lograr mejorar los procesos de convivencia reconociéndose a sí mismos y aprovechando las oportunidades que el contexto, sus padres y profesores les brindan, aunque manifiestan como conclusión que es muy difícil cumplir con esta meta que las familias y la sociedad ha trasladado a la escuela, reconociendo el papel “resocializador” que sienten cargar en sus hombros, sin saber en la mayoría de los casos que hacer y cómo hacerlo.

Ante la pregunta, ¿cuáles son las prácticas más adecuadas para relacionarse con sus estudiantes? Los maestros inclinan sus respuestas sobre la oportunidad del buen trato hacia los estudiantes, el desarrollo de un diálogo reflexivo, constante, humano y pensando, primordialmente, en la personalidad del estudiante; estas prácticas deben tener un afecto marcado para con los estudiantes para lograr con ello desarrollar la labor formativa con sus estudiantes.

Muchas veces uno tiene que saber tratar a los estudiantes para no tener problemas con ellos y poder dar las clases completas y avanzar con el currículo, si uno no tiene tacto para esto, la verdad estos pelaos se la montan y usted queda mal con la institución, con los estudiantes y con sus compañeros. Esto es muy duro realmente. P.1

No obstante, la aceptación de los Maestros frente a las prácticas educativas y su intencionalidad formativa es del 49%. Dentro del análisis de esta pregunta se encuentran palabras clave que condicionan la labor del Maestro bajo la interpretación sobre el afecto, el diálogo, incluso el amor que él debe sentir por sus estudiantes. Algunas respuestas apuntaban a que es más importante formar desde el amor que desde las mismas políticas institucionales, partiendo en primera instancia que la verticalidad en las relaciones entre los estudiantes y los Maestros deben desaparecer y por el contrario apuestan a una horizontalización en dichas relaciones y que debe haber una conciliación importante con los estudiantes en vez de imponerles las normas y castigos.

En relación con esta primera parte es importante concluir que el trasfondo que tiene la formación académica de los estudiantes debe representar la oportunidad de transformar las relaciones en el contexto, comprendiendo el papel del formador como ejemplo de la construcción de relaciones amistosas entre iguales y diferentes, basadas en el reconocimiento, el buen trato, el respeto, la tolerancia y el ejemplo.

Relación Sujeto – Sujeto y convivencia

Las prácticas educativas conducentes a la formación integral de los estudiantes, según las respuestas de los docentes, están encaminadas a que éstos, en compañía del personal administrativo, deben hablar el mismo idioma para que a su vez exista una unidad de criterio que

conlleve a la formación de los estudiantes; el 41% de los docentes entrevistados acertó de manera clara que una de las problemáticas que se evidencian en la institución es que no hay una unidad de criterios, dando como resultado que hay una incongruencia marcada la cual trae consigo un problema importante, en la formación y educación del estudiante que se revela como expresiones de discordia, negación, no aceptación e incluso conductas que lesionan la convivencia entre los profesores y así mismo entre los estudiantes.

En este sentido, nuevamente sale a relucir el sentido que los estudiante y maestros le dan a la educación, siendo este un asunto que esperan los estudiantes de sus maestros y un propósito o intención formativa que desean desplegar los profesores en sus prácticas y el desarrollo de las acciones cotidianas al interior de la institución.

la educación de los estudiantes, a partir de una ejemplo de vida de los Maestro marca una pauta importante en la vida de ellos; el Maestro debe tener una calidad de vida como persona ya que se convierte en un referente para sus estudiantes, debe ser, de la misma manera, coherente con su vida y sus actos.

El 33% de los docentes resaltan lo importante que es su propio ejemplo de vida, como el reflejo para sus estudiantes.

Adicionalmente los maestros resaltan que otro práctica que conduce a que los estudiantes se formen humanamente y para desarrollar una sana convivencia es el diálogo reflexivo, al igual que en el análisis anterior, el diálogo hace parte de las prácticas utilizadas con frecuencia por el 17% de los docentes entrevistados, a su vez, exhortan a que el diálogo reflexivo debe ser lo primero antes que cualquier grito o sanción, de igual manera la exhortación se extiende a que el Maestro debe participar en la formación y educación del estudiante pero no desde la imposición sino desde la conciliación.

Cabe aclarar, que en el discurso manejado por los docentes de la institución se repiten con frecuencia palabras como no imposición, diálogo, conciliación entre otras, que pueden ser importantes en aspecto circunstanciales de la vida escolar pero que puede tener connotaciones negativas si se utilizan de manera continua o totalizada dentro de las prácticas docentes, y máxime si se trata de la formación de personas donde se deben tener, por instrucción, límites claros que contribuyan al crecimiento personal de los alumnos.

Al indagar en los estudiantes ¿De qué manera cree usted que incide su actitud de maestro frente a las relaciones de convivencia escolar, en la formación del estudiante? Se reconoce que la actitud del Maestro frente a las relaciones de convivencia escolar juega un papel fundamental, no solo en el desarrollo formativo de los estudiantes, sino también para el desarrollo de la vida escolar, ya que el Maestro es la autoridad en el aula y es el primero que debe conocer y aplicar el tipo de relación y de convivencia con sus estudiantes.

La respuesta dada por los docentes a esta pregunta, se inclinó en un 58% en que el ejemplo del Maestro es fundamental para una sana relación con los estudiantes. El Maestro como reflejo de los estudiantes se convierte en el ejemplo a seguir, desde la buena utilización del uniforme, la puntualidad, el orden general, su presentación personal, la preparación de las clases entre otras, esto en cuanto a la forma, en cuanto al fondo, se evidencia en el Maestro el trato hacia sus estudiantes, los códigos comunicativos empleados por él entre otros.

La buena relación del Maestro con el estudiante es una constante, el 25%, si bien es una respuesta que no tiene que ver directamente con la pregunta es común que constantemente se hable de buena relación con los estudiantes, como si la labor a realizar por parte del Maestro es tener un vínculo amistoso con los estudiantes; es una respuesta que puede reflejar una necesidad que tienen algunos docentes por tener un vínculo amistoso con los estudiantes.

Actitud del maestro frente a las relaciones de convivencia escolar

Al reconocer la interpretación que los sujetos le otorgan al sentido de la convivencia entre pares y maestros desde la pregunta ¿hasta qué punto es necesario ser amigo o ganarse al estudiante para lograr en él la formación adecuada? Los maestros, en un 17%, reconocen una necesidad importante de autoridad frente al cumplimiento de las normas, mientras que para los estudiantes, el Maestro es quien forma con autoridad y esta actitud se ve reflejada en sus ellos mismos, siendo un reclamo latente a quienes no ejercen cierto tipo de autoridad o control, reconociendo además que no es necesario una actitud de “amiguismo” para llevar a cabo una formación adecuada.

Nuevamente se ve reflejado que la unidad de criterios es fundamental, sin embargo, para llevar a cabo una buena formación de los estudiantes, para unos Maestros las buenas relaciones son importantes, para otros la autoridad también lo es.

Desde la pregunta ¿Cuáles cree usted, que son las prácticas educativas que menos favorecen a las buenas relaciones de convivencia y en consecuencia a la formación de los estudiantes del colegio?

Las prácticas educativas que menos favorecen la convivencia escolar de Maestro y Alumno y a partir de allí lograr una formación en los estudiantes, según el criterio presentado por los docentes, es la rigidez en la aplicación de las normas, con un 52%, esta característica a la hora de interiorizar las diferentes normas o formar a los estudiantes a partir de ellas hace que exista un distanciamiento entre los docentes y los estudiantes.

Si bien la rigidez distancia un poco las relaciones entre el Maestro y los estudiantes, la pregunta se sitúa en cuán importante es tener este distanciamiento para relacionarnos con los

estudiantes, y, qué beneficios trae consigo en tener muy buenas relaciones con los estudiantes. Según el criterio de los docentes existe una palabra que va acompañada de la rigidez y es la verticalidad; las relaciones verticales hacen que se pierda el sentido de formación, el respeto por la persona que se educa, que exista una omnipotencia del docente hacia sus estudiantes, y que dejan como resultado la apatía del estudiante frente al Maestro y demás compromisos académico.

Como se enunciaba, la actitud y la condescendencia y/o permisividad en las prácticas educativas de algunos docentes hacen que la educación se convierta, no en un periodo formativo y educativo esencial para cualquier persona sino, más bien, en un periodo de intransigencia de algunos docentes frente a la formación y educación de éstas.

La utilización de la autoridad dentro del ámbito escolar, puede traer consigo problemas en la apropiación cuando un docente tiene afecto o es amigo del estudiante. El cumplimiento de la autoridad puede tergiversar el sentido de su autoridad y desvirtuar las reglas en el marco de una noción de cercanía entre estudiante y maestro.

Para continuar con en esta línea de las relaciones entre los docentes y los estudiantes, la relación horizontalizada necesaria y permanente tiene una aceptación del 13%. Según el criterio de los docentes este tipo de relación es necesaria para la formación de los estudiantes, porque hay una cercanía más evidente con los estudiantes y así se pueden lograr los objetivos.

La unificación de criterios según las respuestas de los docentes es el 35%, según ellos, ésta es una problemática constante dentro del colegio, ya que los docentes notan que al no hablar el mismo idioma, es una práctica que no favorece en la formación de los estudiantes, ya que el criterio brindado por algunos docentes al no ser similar al de los demás puede generar, no solo discrepancias entre los docentes, sino también que la norma que se desea interiorizar no se cumpla o simplemente pierda su valor formativo.

Normas y prácticas de convivencia escolar:

De las normas que regulan la convivencia escolar en el Colegio, ¿cuáles considera son las de mayor incidencia para la formación integral de los estudiantes?

Con un total de 58%, hubo una inclinación hacia la utilización constante de las normas que se encuentran estipuladas en el manual de convivencia. Todas las normas hacen parte fundamental de la formación de los estudiantes y de la convivencia escolar, incluso, todas las normas son importantes, por mínima que sea se debe hacer cumplir y darle la importancia que se merece.

Es importante resaltar que, en un alto porcentaje, los docentes del colegio se identifican con las normas contempladas dentro del manual, empero, el conocimiento de las normas no significa ni su aceptación ni su cumplimiento, ya que constantemente se presentan problemáticas institucionales debido al incumplimiento de algunas normas previamente establecida.

Dicho incumplimiento se genera, porque no hay una aceptación plena de los normas que rigen la convivencia escolar, algunas respuestas dadas por los docentes, en relación con esta pregunta, inclina la balanza en un 25%, a que algunos no se encuentran en acuerdo con la normas institucionales, para ellos las normas de forma no deberían ser necesarias para la formación de los integral de los estudiantes; la utilización de aretes, zapatos iguales, las tinturas en la uñas y en el cabello, en fin todo lo relacionado con la utilización de este tipo de accesorios que no van con el uniforme, son aspectos que no deberían estar dentro de un marco formativo.

La formación a la cual apuntan y argumentan los docentes es a aquella que está relacionada con el desarrollo personal, respetando la diferencia en cada uno de los estudiantes; sin embargo, este tipo de formación es la que marca un camino en la educación en términos generales, ya que la igualdad entre todos, la buena presentación, la buena postura, incluso, algunas normas mínimas de convivencia, como el saludo, el agradecer, el ceder el puesto, son aspectos que

fundamentan este tipo de educación, empero, para algunos docentes, no son necesarias para el desarrollo personal del ser.

Esta afirmación expresada por los docentes representa una muestra clara de la diferencia encontrada entre las prácticas educativas de algunos y las normas que están estipuladas dentro de un manual de convivencia, esta diferencia, trae consigo una serie de problemáticas que no solo intervienen en la labor formativa de los docentes, sino también en la formación como tal de los estudiantes.

En primera instancia, en la labor desarrollada por los docentes existen con frecuencia discrepancias entre los docentes porque algunos hacen cumplir la norma y otros no; en segunda instancia, en relación con la formación de los estudiantes, el cumplimiento de la norma de manera intermitente hace que la educación de los estudiantes se vea tergiversada y que los parámetros previamente establecidos desde la filosofía institucional no tengan eco entre los estudiantes.

La mejor utilización de las normas, el cumplimiento al pie de la letra tal y como están estipuladas dentro del manual de convivencia y siguiendo con la filosofía institucional, es la respuesta presentada por dos docentes para una total del 17% de los encuestados.

Esta última respuesta deja en entredicho que la formación integral de los estudiantes en relación con la apropiación de las normas, no basta con estar estipuladas y bien redactadas dentro de un manual, ni basta con que se conozcan por la comunidad educativa, si, al fin y al cabo, no se hacen cumplir porque algunos docentes no están de acuerdo con ellas.

De las normas y políticas que rigen el Colegio desde la pregunta ¿cuáles cree usted son las que realmente la regulan la sana relación entre Maestro Alumno? Es posible reconocer una dicotomía importante, ya que el 58%, respondió que todas las normas se deben utilizar y que

éstas tienen un papel fundamental en la formación de los estudiantes, llama la atención es que esta respuesta va acompañada de una aseveración, la cual hace referencia a la importancia de las normas para la formación integral de las estudiantes, además aducen que todas las normas son importantes para la convivencia.

Entre tanto, en un 42%, argumentan, que ciertas normas no son necesarias para que haya una buena convivencia, que hay normas que no tienen nada que ver con la convivencia, el argumento expresado por ellos estaba en que las normas de forma, como la utilización del uniforme, el motilado, la utilización de accesorios como aretes y demás, no tienen ninguna relación con la personalidad ni el aprendizaje del estudiante. Esta dicotomía expresa con claridad que, dentro de la institución existen dos vertientes, los unos con el esmero de hacer cumplir las normas y formar a partir de ellas, los otros con un pensamiento más flexible y dialogado frente a ellas. Como se expresó en renglones anteriores, la dificultad que se presenta está reflejada en la disparidad de conceptos que mantienen los docentes frente a la norma.

Si compara su formación en cuanto a la relación Maestro Alumno, con la de las estudiantes de esta institución, actualmente ¿qué diferencias señalaría?, ¿en qué cree que radican tales diferencias?

Las respuestas arrojan como resultado que las diferencias donde radica la formación que obtuvieron ellos comparada con la de sus estudiantes, es la rigidez y la verticalidad que existía anteriormente; el docente antiguo no tenía presente el desarrollo como persona de sus estudiantes y que el trato hacia ellos era distanciado. Esta respuesta se tuvo una aceptación del 92%. Entre tanto el 8% respondió que en el colegio no le enseñaron algún tipo de relación con el Maestro, simplemente se respetaba al profesor no por ser profesor, sino más bien por ser un adulto que sabía algo y lo comunicaba.

Al indagar sobre la pregunta ¿Qué piensa usted del docente que es flexible con la norma dentro de su clase?

Esta pregunta se remonta nuevamente en una dicotomía importante, en primera instancia los docentes adujeron que la flexibilidad en las clases de algunos docentes genera, principalmente, inconvenientes y pugnas entre ellos, ya que, la flexibilidad de algunos con la rigidez del otro, según su criterio hace que no haya paridad frente al cumplimiento de las normas ya establecidas, además, aducen, que no sólo es una problemática para ellos sino también para el mismo docente flexible porque, para sus clases venideras representará una problemática importante en el momento de hacer cumplir una norma cuando se ha dejado de hacer en el momento oportuno.

Entre tanto, con 42% de los Maestros entrevistados, afirman que la flexibilidad, es importante y necesaria para llevar a cabo cualquier proceso formativo, ya que la rigidez hace que los estudiantes apropien la norma momentáneamente y no se tenga la certeza ni la claridad para cumplirla; más bien, es menester marcar una diferencia, según el criterio de los ellos, una cosa es la flexibilidad de la normas y otra muy diferente es la permisividad frente a las normas, es allí donde radica, de manera importante, la labor del docente los permisivo está acompañado del dejar hacer, y entrar en la corrección oportuna del estudiante.

Formas y expresiones que caracterizan las relaciones entre los sujetos al interior del escenario escolar

El reconocimiento de las relaciones entre los actores de la investigación permitió identificar el sentido y el imaginario que tienen los estudiantes sobre la relación que cotidianamente tienen con los docentes. Desde esta perspectiva, es importante reconocer que los estudiantes de manera general reclaman el carácter ejemplar que debe tener y mantener el maestro como ejemplo vivo para su formación.

Para mí, los profesores deberían preocuparse más por dar ejemplo que por reclamar el cumplimiento de normas en las que ni siquiera ellos creen, porque cuando uno los ve, ellos mismos llegan tarde, pelean entre ellos y se contradicen con lo que hablan, pero eso sí, como uno como estudiante no tiene autoridad, entonces ahí si uno así no esté de acuerdo tiene que hacerles caso. Por eso es que uno se las monta, también. E.8

En esta perspectiva, y tomando los resultados de uno de los instrumentos aplicados, es importante resaltar que el 95%, de los estudiantes afirman que para ellos es importante una formación brindada por sus docentes a través del ejemplo.

En coherencia es posible reconocer cómo el lenguaje verbal, físico y simbólico utilizado por los profesores y por los estudiantes está cargado de agresión, bien desde el tono excesivo que utilizan para expresarse, reclamar o exigir de acuerdo al caso. Se observó cómo los profesores en su mayoría utilizan aún el grito, el regaño y el sarcasmo para tratar de lograr control y mantener el poder, lo cual de acuerdo con los estudiantes representa un papel antagónico, pues como lo afirman ellos, este tipo de expresiones y actitudes por parte de los profesores no genera empatía entre ellos, por el contrario, representa una forma de violencia, que aún sin identificar su tipo, es reconocida por la mayoría de los estudiantes.

Cuando un cucho de esos viene a hacerse el bravo y a matoniar aquí, entonces uno tiene que reaccionar y darle de su misma medicina, ah, pero la cosa es diferente cuando viene por ejemplo la profe de inglés, uno no le entiende nada, pero sabe qué, a ella todos le trabajamos porque esa profe nos trata a lo legal, jum, hasta nos trae dulce para los que hagan la tarea. Eso sí, yo no he podido ganarme ni unito. E. 11

Se reconoce como los estudiantes nominan a los profesores de acuerdo a su grado de empatía con sobre nombres, con expresiones como “cucho”, viejo(a), o incluso expresiones soeces que

evidencian la tensión y la ausencia de empatía y el rechazo afectivo que por supuesto representa un bloqueo para el interés y la expectativa motivadora para el aprendizaje de ciertas asignaturas.

Por el contrario, se reconoció también que los estudiantes cuando reconocen en un profesor un buen trato, respeto y firmeza, encuentran en él o ella, una persona cercana, en la que pueden confiar e incluso sentir mucha más empatía por la persona y por los procesos pedagógicos que orienta, encontrando incluso algún tipo de motivación para que se desarrolle una clase.

Las clases más malucas son las de matemáticas, uy con ese señor nadie se entiende y nadie le entiende, la más maluca es la de geografía. La que más nos gusta es la de inglés por que la profe es una calidad y la de biología porque el profe hasta con chistes y cuentos nos intenta enseñar, ese man sabe mucho, con decirle que se sabe esos nombres rarísimos de las ramas y los árboles.

E. 1

Todo lo anterior, denota varios aspectos, en primera instancia, los estudiantes ven en sus maestros personas ejemplares, evidentemente el maestro sigue siendo un ejemplo a seguir por parte de sus estudiantes, siendo este un reclamo por parte de ellos a sus maestros, aunque este no sea manifestado o situado como un criterio de la evaluación de desempeño de los mismos maestros. En segunda instancia, la labor formativa y educativa de los docentes debe tener un sentido ejemplar, es decir que el maestro pueda ser el constante ejemplo de los estudiantes.

Con una aceptación del 95% de los estudiantes entrevistados, se reconoce que es importante una formación por parte de los docentes que trascienda sobre la vida.

Se debe tener en la cuenta que la labor formativa realizada en la escuela trasciende sus fronteras, es decir, va más allá de lo intramural; la formación por parte de los estudiantes no solo debe hacerse pensando en el desempeño escolar del estudiante, también es una labor importante de la escuela y de los docentes, porque preparan al estudiante a desempeñar un papel importante

dentro de la sociedad a la cual pertenece, partiendo, desde la convivencia con lo demás hasta la aceptación de todas las personas; a la postre, esto es una falencia actual de la escuela y sus procesos formativos reconocida en el diario vivir.

Relación de estudiantes con sus maestros en el aula de clase

De acuerdo a los datos obtenidos a través de las entrevistas, queda de manifiesto que la relación Maestro Alumno en el aula tiene dos extremos. Es decir, por un lado, los alumnos perciben una relación estricta, tensa, autoritaria y rigurosa, y por otro lado, se observa una relación profesor alumno un tanto laxa carente de firmeza, con predominio del dejar hacer.

A continuación, se presenta para dar testimonio algunas respuestas textuales. Este es el significado que otorgan los estudiantes: un 55 % plantean la negativa ante la rigidez y autoritarismo de la Maestro, en tanto que un 45% está en desacuerdo con la flexibilidad de algunos Maestros en cuanto al tipo de relaciones que se establecen en el aula:

“Lo que pasa que algunos profesores son estrictos en las clases, no dejan hacer nada, uno se para y anotación y además le gustan que les terminen las tareas ahí en clases o si no le ponen unos, otros profesores no son tan pesados dan más libertad y cosas así”. (E.11)

“No, no es con todos los profesores se mantiene un mismo trato o relación, lo que pasa, es que hay algunos profesores que son más simpáticos, como que son más blandos y otros son más estrictos”. (E2)

“Yo igual le he dicho cuestiones, pero es que a veces da rabia, ella nos grita, nos grita, nos grita mucho y eso nos da rabia. Cuando los profesores, nos gritan y nos tratan mal gritando.... ya siéntate ahí... quédate callado... no se paren de sus asientos...no molestan y nos mandan gritando entonces eso da rabia y ahí dan ganas a todos de portarnos mal.” (E 3)

“Un día yo estaba jugando con mi amiga y el lápiz se me cayó, salto lejos, y fui a buscar y la profesora me retó y me gritó terrible fuerte”. (E. 4)

Así mismo se reconocen formas y expresiones que afectan la convivencia entre los sujetos, evidencia de ello lo presenta es sus palabras una estudiante “... lo que pasa que a veces los profesores retan mucho y sin ninguna razón. Retan por cualquier cosa, el otro día se me cayó el lápiz y la profesora me dijo: “ten cuidado estúpida”. Yo creo que esa no es forma de tratar de un profesor o profesora” (E 5).

En las respuestas de los estudiantes es posible inferir una actitud rigurosa de parte de los docentes. Este trato en las relaciones interpersonales de carácter fuerte y exagerado, en ocasiones furioso, de algunos docentes producir, comportamientos y expresiones airadas, cargadas de rabia, malestar e impotencia en los estudiantes. Impotencia que lleva a inferir que se crean actitudes de rebeldía, e inconformismo que instan e incitan a un nocivo comportamiento en el interior de la sala de clases, como reacción de resistencia al mal trato y al autoritarismo.

Se plantean como mecanismo de defensa frente a las agresiones que sienten que les están haciendo, sin argumentar justificación alguna. Sin duda, que una posible explicación frente a actitudes autoritaria, podría interpretarse como mecanismo o estrategia de control disciplinario al interior de la sala de clases.

La violencia que se ejerce sobre los niños y niñas es devuelta luego a la sociedad, un niño castigado, violentado y humillado en nombre de la educación, interioriza muy pronto el lenguaje de la violencia y la hipocresía y lo interpreta como el único medio de comunicación eficaz.

Miller (2000)

“A veces los profesores quieren respeto y hay profesores que no nos respetan a nosotros. A mí me enseñaron que si uno quiere respeto tiene que respetar. Y el respeto en la sala de clases no es mutuo. Si nosotros tenemos que respetar a los profesores ellos también tienen que respetarnos a nosotros, aunque seamos menores”. (E. 12)

Los estudiantes tienen claro que toda relación humana se fundamenta en el respeto mutuo, mayormente si esta ausencia valórica se realiza en un contexto escolar y proviene de los docentes, el cual, entienden los alumnos, están llamados a fomentar buenas costumbres, el buen relacionamiento y la práctica de valores. Esta inconsistencia que visualizan y experimentan les produce un malestar frente al trato y la manera que se establecen las relaciones de convivencia en el interior de la sala de clases.

No se trata tan solamente la entrega de conocimientos de parte de los docentes y el hacer respetar normas establecidas por la institución educadora, sino, de crear vínculos entre Maestro alumno de manera tal, que el respeto sea mutuo.

Hay que aprender a vivir juntos y junto a otros aprender a vivir, reconociendo al otro como un legítimo otro en la convivencia, considerando a ésta como un espacio singular para el aprendizaje y valoración de la diversidad y pluralidad en las relaciones humanas. Acuña (2006)

Desde otra perspectiva, se presentan consideraciones en las que los estudiantes manifiestan también ser responsables de generar actitudes lesivas contra la convivencia y el buen trato con sus maestros

“Los profesores son muy blandos uno les dice que ponga orden en la sala y que diga algo que se imponga ante los desordenados, en cambio, ellos (los profesores) no responden, como que nos les importa, no les interesa lo que pasa en la sala de clases, como si no estuvieran ni ahí es como si no hubiesen escuchado, pero ellos escuchan, pero es como si no estuviera nadie”. (E 7)

Así mismo se reconocen expresiones como:

“Sí, yo considero que es bueno que los profesores pongan mano dura. Es la única manera que se puede mejorar, esa sería la única solución porque otra más no hay, lo han intentado casi todo”. (E.8)

“Por ejemplo yo creo que el profesor confía en nosotros y nosotros nos aprovechamos de esa confianza. Entonces en la clase hacemos desorden y molestamos y el profesor no nos dice nada. Las mismas tareas que nos dan para hacer en la sala de clases, nadie las termina, algunos escriben algo, otros no realizan nada como saben que el profe no les exige que terminen y al final no les dice nada entonces allí yo noto el aprovechamiento que tenemos con el profesor en la sala de clases. Aunque a mí me gusta como lo hacen otros profesores que son más estrictos porque así los desordenados no hacen tanto desorden”. (E.14)

Conclusiones

Estos significados que muestran polaridades permiten inferir la relevancia que se da en la relación Maestro Alumno en el interior del escenario escolar. Teniendo como centro la figura del rol que desempeñan los docentes en el aula. El tipo de relación que tienen con sus educandos enmarcan las percepciones que tienen ellos en cuanto al rol que debe cumplir, el docente en el aula. Es posible tipificar estos comportamientos en dos tipos como condensación de esos significados, los docentes permisivos y los docentes autoritarios. En ambos casos los ambientes son tensos, producen comportamientos y prácticas pedagógicas nocivas para una saludable convivencia en el interior de la sala de clases.

La vocación del Maestro como tal juega un papel fundamental dentro del desarrollo formativo y educativo de los estudiantes, por tanto, la labor desempeñada por ellos tiene un sello que marca dicho desarrollo. Este desarrollo apunta, no solo al aprendizaje de conceptos, sino también a la formación y desarrollo humano de los estudiantes, que quizá es la labor más importante de la escuela y por ende del maestro.

en este sentido la educación es entendida como un proceso en el que el hombre ayuda a otros hombres a lograr su propia humanización. Es decir, le ayuda a hacerse hombre. En consecuencia, la profesión docente tiene como propia la formación de la persona como ser humano” Espot (2006).

Por tal motivo y destacando la importancia que tiene la vocación en el rol del Maestro para desarrollar su profesión, es importante anotar que dentro de la profesión docente existen Maestros que no cumplen con este requisito, que por lo observado es el punto de apoyo de los Maestro en el momento de desempeñar su profesión.

Entonces, es importante conocer y comprender cómo llevan a cabo el proceso formativo y educativo al cual están llamados los Maestros, conocer el interés de formar a los estudiantes como personas y no solo desde el campo académico; son algunos de los interrogantes que despuntan y que ahora tiene eco en la educación.

Entre tanto, la accidentalidad de la profesión, es decir, la equivocación en la elección de una carrera profesional es común entre los docentes, algunos de ellos se inclinaron por profesiones que normalmente no tiene nada que ver con la docencia, y que ahora se encuentran en ella como un campo de acción laboral.

En segundo momento, dentro de los resultados proporcionados por los alumnos en sus discursos queda claro que existen percepciones diferentes, en la relación alumno profesor. De acuerdo a los testimonios, afloraron dos tendencias polares. Una de ellas, es la ya mencionada, la que dice relación a un actuar verticalista, dictatorial, exacerbado y represivo, exitosa, de acuerdo a las expresiones de algunos entrevistados, como instancia válida para mantener controlado a los niños y niñas en el interior del escenario escolar, permitiendo con esto el logro a lo menos de ciertos objetivos pedagógicos, que él pretende alcanzar en sus clases, es decir, pasar la materia y que los alumnos trabajen y realicen las tareas asignadas, sin considerar estilos pedagógicos y los recursos empleados para el logro de esos objetivos. Existen alumnos que se inclinan en favorecer y estar de acuerdo en la forma como el profesor en esta relación aplica el control en el interior de la sala de clases, manteniendo de alguna manera un clima controlado.

De manera tal que justifica el accionar docente en contraposición a una postura laxa, indiferente y permisiva, es decir, una relación “blanda”, manifestando que la representación de la práctica docente en el aula no es estricta, sino contemplativa prevaleciendo el “dejar hacer”. Situación que de igual forma incomoda al educando, ya que esta pasividad de parte de algunos

docentes es interpretada como una dejación o falta de interés, de compromiso a la labor que cumple el docente en el aula.

Sin duda, que de acuerdo a los discursos de los estudiantes no existiría un equilibrio entre estas dos posturas. Al parecer las prácticas de los docentes se encontrarían más cercanas a los extremos, donde por un lado se observa, lo estricto, lo vertical, lo impuesto, lo autoritario, por otro lado, en esta relación Maestro Alumno más distendida, laxa y contemplativa.

Referencias

Acevedo, J. (1972). Filosofía de la educación. Santafé de Bogotá: Voluntad.

Álvarez, M. et al. (2006). Educación y familia: la educación familiar en un mundo de cambio.

Bradshaw, J. (1996). La familia. Recuperado de http://books.google.es/books?id=SY4hSzLCn_kC&printsec=frontcover&dq=la+familia&hl=es&ei=HMP8TerIASOx0AG0gsCvAw&sa=X&oi=book_result&ct=book-thumbnail&resnum=2&ved=0CDIQ6wEwAQ#v=onepage&q&f=false

Castañeda Figueiras, S. (1998). Evaluación y fomento del desarrollo intelectual de la enseñanza de ciencias artes y técnicas. Perspectiva internacional en el umbral del siglo XXI. México: CONACYT.

Comellas, J. (2009). Familia y escuela: compartir la educación. Barcelona: Graó.

Correa De Molina, C. (1997). Aprender y enseñar en el siglo XXI. Santafé de Bogotá: El Magisterio.

De La Rica, E. (2004). Marcando la diferencias; las habilidades directivas claves para el Siglo XXI. Barcelona: Gestión.

De Lourdes, L. (2003). Dinámica de la familia: un enfoque Psicológico sistémico.

Dewey, J. (2004). Democracia y educación, 5a. ed. Madrid: Morata.

Duque, J. (2001). La misión de educar. Santafé de Bogotá: Eduque. □ Espot, M. (2006). La autoridad del profesor: que es la autoridad y como se adquiere.

Freire, P. (1997). La educación en la ciudad. México: Siglo Veintiuno Editores.

Fuentes, S. (2005). Logro escolar y poder, sus implicaciones en el desarrollo sociomoral de los estudiantes de una escuela técnica. México: Plaza y Valdés Editores.

Gadamer, H. G. (2000). La educación es educarse. Barcelona: Paidós.

97

Gaitán, C. et al. (2005). Prácticas educativas y procesos de formación en la Educación superior. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Gallego, R. (1998). Revista Colombiana de Educación. Números 36-41. Santafé de Bogotá: s.n.

La Constitución Política Nacional de Colombia de 1991.

María de los Ángeles Alpízar Arias. Fiscal General de ACEP. Comunicación efectiva profesor-alumno

Maritain, Jacques. 1964. La Educación en este momento crucial. Francia, Editorialismo

Maritain, Jacques. 1967. El Humnismo Integral. Francia, Editorialismo.

Marulanda, A. (2001). Sigamos creciendo con nuestros hijos. Santafé de Bogotá: Norma.

MAX - NEEF, Manfred. Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. Fundación Cepaur. Medellín, 1.996.

Mayer, Frederick. Pedagogía comparada. Pax, México. □ Musgrave, P. W. (1972). Sociología de la educación. Barcelona: Herder.

Nelsen, J. (1999). Disciplina con amor en el aula. México: Planeta.

Parra, R. (1984). Los maestros colombianos. Bogotá: Plaza & Janés.

PESTALOZZI, E. 1976. Tendencias educativas y Contemporáneas. Berlín.

ROGERS, Carl. El proceso de convertirse en persona. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona, 1994

Sanllé, Andrés. Pedagogía humanista. Mensajero.

Yrion, J. (2006). La crisis en la familia de hoy.

Zárate José Lizondo.2002. El arte de la relación maestro alumno en el proceso enseñanza aprendizaje. México.

Zarzar, C. (2003). La formación integral del alumno: qué es y cómo propiciarla. México: Fondo de Cultura Económica.